

XXII
JORNADAS
ANUALES DE LA
EOL

ENCRUCIJADAS DEL ANALISIS

Una cita con lo real

CON LA PRESENCIA DE ERIC LAURENT

Informes e inscripción:
Escuela de la
Orientación Lacioniana
Calle 1000, Piso 9º, CABA
Tel. 54 11 4811 2707
eol@eol.org.ar
www.eol.org.ar

 Escuela de la Orientación Lacioniana (EOL)

24 y 25 de noviembre de 2013


PANAMERICANO
CORPORATIVO
Carlos Pellegrini 551, C.A.B.A.

Índice

| | |
|---|----|
| • Staff | 3 |
| • Argumento | 4 |
| • Ejes temáticos | 7 |
| • Bibliografía | 8 |
| • Textos on line presentados por la comisión científica | 11 |
| • Boletines | 21 |
| • Programa | 61 |

Staff

Comisión Científica

- Diana Campolongo
- Aníbal Leserre
- Sonia Mankoff
- Marcelo Marotta

Comisión de Organización

- Jorge Faraoni
- Mónica Gurevicz
- Enrique Prego
- Andrea Zelaya

Auspicios

Las XXII Jornadas Anuales de la EOL han sido declaradas de Interés Cultural y cuentan con el auspicio de la Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación, del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín (IDAES-UNSAM), de la Asociación Argentina de Salud Mental (AASM) y de la Universidad de Buenos Aires.



Cuentan también con la adhesión de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.



Argumento

Encrucijadas del análisis- Una cita con lo real

Tomando como base a Freud, debemos ubicar, en primer lugar, al acontecimiento traumático como uno de los nombres del encuentro con lo real, acontecimiento que deja marcas cuando se libera un monto de libido que el sujeto no consigue ligar. A su vez, Lacan, a lo largo de su enseñanza, varía el modo de abordar lo real, tanto en su uso como en su concepto. Por eso nuestras Jornadas son una ocasión propicia para esclarecernos en torno al tema y a sus consecuencias clínicas-prácticas.

Consideremos, por ejemplo, que para Lacan, “la cuestión ética, en la medida en que la posición de Freud nos permite progresar en ella, se articula a partir de una orientación de la ubicación del hombre en relación con lo real”. [1]

Podremos entonces tener en cuenta al Lacan clásico donde las encrucijadas del análisis se encuentran fundadas en el Otro, mientras el propio inconsciente se define como discurso del Otro, constituyéndose así como una defensa contra lo real.

Por el contrario, al final de su enseñanza Lacan piensa su práctica a partir del Uno y no del Otro, por eso la cuestión del final del análisis no se dirime en este nivel, sino que Lacan vuelve a proponer una cita con lo real, ahora para “reducir al Otro a su real y liberarlo del sentido”. [2] De este modo, por medio del análisis, es posible desprenderse de lo que ha sido heredado del discurso del Otro, como para que el sujeto pueda acceder a la consistencia absolutamente singular del sinthome, reconociendo su “identidad sintomal”, es decir, su ser de sinthome o el sinthome que él es. Para ello resulta fundamental la práctica de una interpretación que se despliega al revés de la del inconsciente transferencial, considerado ahora como una pura elucubración de saber sobre lo real.

Señalemos ahora que en “Palabras sobre la histeria”, [3] Lacan introduce una idea novedosa en relación a la neutralidad analítica; lo hace, sirviéndose de la encrucijada de Hércules, al señalar que, a diferencia de Freud que había sido aspirado por el inconsciente, el analista, como Hércules, se encuentra con un cruce de caminos, luego de haber hecho un recorrido. Es la encrucijada lo que enfrenta al analista con una decisión. Connota así la neutralidad de una incumbencia, de una toma de posición, situándola en la lógica del acto, precedida de un instante de incertidumbre.

Una toma de posición sobre las diferentes modalidades que pueden presentar los encuentros con lo real en la experiencia analítica, y que no se limitan al acontecimiento traumático.

Entre muchas variables, el título de nuestras Jornadas también implica, en la práctica, el encuentro con demandas de la época articuladas con diferentes temas: de violencia, de dificultades en el lazo al otro, como así también la abundancia de manifestaciones de bulimia, anorexia, adicciones y las más variadas compulsiones.

Demandas que se manifiestan en el marco de un empuje al hiperconsumo inmediato que genera una relación alterada con el hacer y con el tener. Demandas de tiempos acelerados que nos presentan

un empuje al goce. Cuestiones que Lacan situó como los callejones sin salida de la civilización, y que nos plantean la constante renovación de la práctica analítica, en tanto interpretación al “Malestar en la cultura”, como efecto de la combinatoria dominante de los discursos de la ciencia y del capitalismo. Se trata de una combinatoria que, como afirma Jacques-Alain Miller, trastoca la naturaleza y deja un resto: lo real que, por estructura, está desordenado.

Este panorama también nos lleva a interrogar las diferencias que existen respecto de la experiencia de lo real en la cura analítica en los diferentes momentos del análisis, como J.-A. Miller lo enunciara en su curso Sutilezas Analíticas según tres modalidades del análisis: los que comienzan, los que duran y los que terminan. “Tres modalidades que –sostiene J.-A. Miller– no se presentan en absoluto de la misma manera, que exigen en todo caso, del analista, que no tenga la misma posición ni el mismo modo de obrar”. [4]

Otra de las perspectivas de las citas con lo real es la que nos pone en el camino hacia el próximo Congreso de la AMP, es decir el punto de vista de “un real para el siglo XXI”, y los efectos de lo real sin ley en la subjetividad, lo que nos ubica en lo que J.-A Miller propone para nuestra clínica del siglo XXI.

Asimismo, se tratará de abordar las consecuencias en el manejo de la transferencia, en tanto el sujeto supuesto saber sitúa la posible interpretación sobre lo real como una cita a cumplir. Una cita, en el sentido de encuentro, que no constituye un saber en lo real sino un saber posible sobre lo real. Un encuentro con la lengua y sus efectos de goce en el cuerpo. Un encuentro donde el concepto de *sinthome* adquiere una relevancia fundamental. Una cita que nos pone a examinar nuestras ideas sobre: “el juicio íntimo, el acto, la interpretación, las contingencias en la experiencia analítica. Y a su vez, también interroga a los analistas [...] de modo que éstos hagan saber lo que su práctica tiene de azarosa”. [5]

Además, esta cita con lo real implica los tropiezos que su inercia impone en la práctica; dilucidarlos y alcanzar un posible saber sobre ellos nos permite una investigación colectiva sobre lo real aislado por Lacan que, no es el real de la ciencia, sino que se trata de un real azaroso, contingente en tanto no hay proporción sexual entre los sexos. Esto implica no sólo un malentendido entre hombres y mujeres y todas las combinatorias posibles, que manifiestan un desorden creciente de la sexuación, sino que, además, nos pone en evidencia un agujero en el saber incluido en lo real.

Por lo tanto, las encrucijadas del análisis implican explorar las defensas contra lo real sin ley y fuera del sentido.

Ubicar al inconsciente mismo como una defensa plantea diversos interrogantes, señalemos los siguientes: ¿cómo desbaratar la defensa?, ¿perturbar la defensa es desbaratarla? Esta perspectiva resitúa tanto el concepto como la función del deseo del analista, así como la dirección de la cura.

Por último, el tema de nuestras Jornadas nos invita asimismo a interrogar las condiciones actuales de la formación analítica. El lugar del control y del propio análisis en tanto no responde a un modelo estandarizado, sino que nos lleva a interrogar lo real en juego en la formación y su incidencia en los recorridos singulares de cada practicante.

Esperamos que estos fundamentos aporten algunos rudimentos para proceder a una elaboración colectiva en el proceso de preparación y durante nuestras Jornadas, un trabajo sobre las encrucijadas del análisis que siempre nos llevan al límite del saber y las cuales no podemos reducir a lo ya sabido.

Así podremos dar lugar a lo que cada uno ha logrado inventar cuando se opera desde lo simbólico sobre lo real.

NOTAS

1. Lacan, J., El Seminario, libro 7. La ética del psicoanálisis, Buenos Aires: Paidós, 1988, p. 21.
2. Miller, J.-A., "Hay un gran desorden en lo real en el siglo XXI". Conferencia de presentación al tema del IX Congreso de la AMP.
3. Lacan, J., "Palabras sobre la histeria", Conferencia en Bruselas, 26/02/77 (inédito).
4. Miller, J.-A., Sutilezas analíticas, Buenos Aires: Paidós, 2012, p. 109.
5. Lacan, J., "Apertura de la Sección Clínica", en Ornicar?, Barcelona: Petrel, 1981.

Ejes temáticos

- Lo real <> Un real
- Lo real y el semblante
- Lo real como imposible y lo real como contingente
- Estructura y/o sinthome
- Respuestas del analista a las demandas contemporáneas
- Manifestaciones y abordaje de la transferencia negativa
- El acto analítico
- La angustia y las patologías del acto
- Encrucijadas entre un sexo y otro. La no relación sexual
- La relación del sujeto con lo real vía el fantasma
- La relación del sujeto con lo real vía el síntoma
- La relación del sujeto con lo real vía la identificación
- La interpretación según la represión y según el “perturbar la defensa” contra lo real
- Inconsciente transferencial- inconsciente real
- La formación analítica, encrucijadas y recorridos de formación
- El Pase, investigación colectiva

Bibliografía

Lacan, Jacques

- El Seminario, libro 7. La ética del psicoanálisis, Buenos Aires: Paidós, 1988.
- *El Seminario, libro 10. La angustia*, Buenos Aires: Paidós, 2008.
- *El Seminario, libro 17. El reverso del psicoanálisis*, Buenos Aires: Paidós, 1992.
- *El Seminario, libro 23. El sinthome*, Buenos Aires: Paidós, 2006.
- «El Seminario 24. *L'insu que sait de l'une bevue s'aile a mourre*», inédito.
- «Joyce el síntoma», «Proposición del 9 de octubre», «Prefacio a *El despertar de la primavera*», en *Otros Escritos*, Buenos Aires: Paidós, 2012.
- «Palabras sobre la histeria», conferencia en Bruselas del 28/02/77, inédito.

Miller, Jacques-Alain

- *El lugar y el lazo*, Buenos Aires: Paidós, 2013.
- *La fuga del sentido*, Buenos Aires: Paidós, 2012.
- *La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica*, Buenos Aires: Paidós, 2003.
- *Sutilezas analíticas*, Buenos Aires: Paidós, 2011.
- "Todo el mundo es loco", en *Lacanianas* N° 11, Publicación de la EOL, Buenos Aires: Grama, 2011.
- "Todo el mundo es loco", en *Medio dicho* N° 38, Córdoba: EOL, Sección Córdoba, 2012.
- "Cómo se deviene psicoanalista en los inicios del siglo XXI", en *El Caldero de la Escuela. Nueva Serie* N° 15, Publicación de la EOL, Buenos Aires, 2011.
- "El Ultrapase", en *Freudiana* N° 66, Barcelona: ELP, 2012.
- "Presentación del tema del IX° Congreso de la AMP", en *El orden simbólico en el siglo XXI. No es más lo que era. ¿Qué consecuencias para la cura?*, Buenos Aires: Grama, 2012.

Laurent, Eric

- El goce sin rostro*, Buenos Aires: Tres Haches, 2010.
- Síntoma y nominación*, Buenos Aires: Colección Diva, 2002.
- "El revés del trauma", en *Revista Digital Virtualia* N° 6.

Freud, Sigmund

- En *Obras Completas*, Buenos Aires: Amorrortu.
- (1926) "Inhibición, síntoma y angustia", tomo XX.
- (1921) "Psicología de las masas y análisis del yo", tomo XVIII.
- (1923) "El yo y el ello", capítulo: "El yo y el superyó", tomo XIX.
- (1929) "El malestar en la cultura", tomo XXI.
- (1929) "El porvenir de una ilusión", tomo XXI.
- (1920) "Más allá del principio de placer", tomo XVIII.
- (1914) "Recordar, repetición y reelaborar", tomo XIII.

Bassols, Miquel

- "En el psicoanálisis no hay saber en lo real", en página *Whats Up!* del próximo Congreso Mundial AMP.

Brousse, Marie-Hélène

- *¿Amar al padre o al sinthome?*, capítulo: "El cambio en la cultura y las nuevas formas de los síntomas", NEL, Buenos Aires: Grama, 2007.

Brodsky, Graciela

- "Una política del síntoma", en *Bitácora Lacaniana*, NEL, Buenos Aires: Grama, 2012.

Milner, Jean-Claude

- *La arrogancia del presente*, Buenos Aires: Manantial, 2010.

Lipovetsky, Gilles

- *Tiempos hipermodernos*, Barcelona: Anagrama, 2006.
- *La felicidad paradójica*, Barcelona: Anagrama, 2011.

Sloterdijk, Peter

- *Normas para el parque humano: una respuesta a la Carta sobre el Humanismo*, Madrid: Ediciones Siruela, 2000.

Bauman, Zygmunt

- *En busca de la política*, Buenos Aires: Fondo de cultura económica, 2006.

Virilio, Paul

- *Un paisaje de acontecimientos*, Buenos Aires: Paidós, 1997.

Textos on line presentados por la Comisión Científica

Impasses y encrucijadas: la oportunidad del acto analítico

Diana Campolongo

Son algunas marcas de lectura las que me permitieron ordenar lo que quiero transmitirles, para promover la intervención de nuestra comunidad en la Jornadas anuales de este año.

Es así que se precipitó el título, organizando el par *impasses* / encrucijadas; uno indica que no hay paso, un camino sin salida, punto muerto, el otro señala que se abren dos caminos.

Miller ubica a la muy última enseñanza de Lacan como la “revelación de un *impasse*” que es consustancial al psicoanálisis: se trata de lo imposible, lo que no cesa de no escribirse.

Es lo que se revela, se pone a la luz, se explicita. La consecuencia de haber revelado este *impasse* promueve cada vez más en la enseñanza de Lacan la categoría de lo contingente, lo que cesa de no escribirse.

Se trata por lo tanto del régimen del encuentro; que es un hecho de azar.

Si bien lo real tiene un uso que le es propio a Lacan, dado que como él dice es su “invención” –de allí las “anfibologías de lo real” del último curso de Miller– tiene una condición que no varía y es esta la proposición que atraviesa toda la última enseñanza: la que dice que “lo real no habla”.

Dada la dificultad que el mismo Lacan señala en definir lo real, no nos aventuraremos en ello.

Por otro lado, está lo simbólico que habla y esa es la condición para que haya verdad. Para que tengamos la certeza de la determinación. Cuando lo simbólico habla la verdad existe... “hay esos relámpagos que iluminan la oscuridad”. [1]

Se ve ese movimiento en lo que Miller retoma del esquema del seminario *Aún* donde lo simbólico se dirige a lo real; que señala el movimiento de la última enseñanza; esa dirección de lo simbólico a lo real “hasta verlo desfallecer, hasta en ciertos aspectos desecharlo”. [2]

Lo que se puede leer en relación con cómo acompaña este movimiento la idea sobre la acción del analista. En la conversación que Lacan mantiene en Bruselas entre las sesiones séptima y octava de su seminario *L'insu...*, el 26 de febrero del 77, tenemos una referencia que nos pareció muy precisa y constituyó parte del argumento para las Jornadas de este año, porque ilumina a nuestro entender un encuentro fecundo en esas encrucijadas del análisis.

La referencia es a la neutralidad analítica, que se encuentra en los últimos párrafos de “Consideraciones sobre la histeria”:

“¿Y en qué consiste la neutralidad del analista sino precisamente en esa subversión del sentido? Es

decir en esa especie de aspiración, no hacia lo real sino por lo real.” [3]

Esta cita ha sido abordada en distintas oportunidades, en ocasión, hace diez años de las XII Jornadas anuales de la EOL “Más allá de la neutralidad analítica”, algunos colegas también la han tomado en el Boletín de las actuales jornadas.

Al connotar de esta manera la neutralidad analítica como aquello que en la encrucijada obliga a elegir un camino la emparenta muy directamente al acto analítico, y por lo tanto a la ética en el que está concernido.

El acto en tanto ligado a lo que se transforma es afín a la encrucijada: la oportunidad hace al acto, siendo el cruce de caminos la ocasión que tenemos de hacer una elección.

¿Qué es la oportunidad? *Opportunitas* es una palabra latina que significa “delante de un puerto”. Indica además, una circunstancia favorable, una conveniencia de tiempo y lugar, pero que por otra parte no puede calcularse. Para que Hércules llegue a la encrucijada, fue necesario que hiciera antes un trayecto. Para llegar a la encrucijada es necesario estar en camino.

Nos parece que la idea de Lacan de “introducir algo que llega más lejos que el inconsciente”, [4] permite orientarnos con respecto a lo que sería dejarse aspirar por lo real.

Se trata de ir más lejos que el inconsciente, interviniendo desde lo simbólico, de manera de restarle la potencia del sentido. Destituyendo esos significantes privilegiados y reduciéndolos a su fuera de sentido.

Entonces, si hay un privilegio de la interpretación, ésta es la del inconsciente, en tanto es el inconsciente como discurso del Otro el que podría constituir un callejón sin salida si el analista no se dejase aspirar por lo real, consentir al fuera de sentido, consentir con su posición decidida al peso de la operatoria de las palabras y no al peso de su significación.

Al mismo tiempo podemos plantear lo que Miller viene señalando en relación con la decadencia de la interpretación, cuestión que retoma de una intervención de Serge Cottet y luego de Plutarco como “el ocaso de los oráculos”. [5]

Entendemos que hay una doble lectura del problema de la interpretación y su déficit, que podríamos localizar en un cruce de caminos.

Lacan insiste en la concepción del inconsciente como cuerpo de palabras, en su concreción, en su operación. Prefiere un inconsciente como “sedimento de lenguaje” que un inconsciente estructurado como un lenguaje; así el inconsciente, ya no es más lo que era.

Entonces conviene interrogarnos sobre cuál es la operación que conviene al analista. La vertiente del acto analítico por ser aquella que no deja en el mismo lugar a la interpretación y por lo tanto acompaña con ello el ir más allá del inconsciente simbólico, aquel de las representaciones, favorece la promoción de lo mudo del síntoma.

También existe una afinidad estructural entre acto e *impasse*. La noción de acto Lacan se la debe al concepto tradicional de pasaje al acto que es el que devela la estructura del mismo.

De tal modo que “la mutación subjetiva, destacada por el clínico a propósito del pasaje al acto es en cierto modo ejemplar”, [6] dice Miller.

Lacan hace del suicidio el paradigma del acto propiamente dicho.

“Todo acto verdadero es en realidad un suicidio del sujeto”, allí se abandonan los equívocos del pensamiento, de la palabra y del lenguaje. Es en el acto donde el sujeto se sustrae a los equívocos de la palabra.

“En el corazón de cualquier acto hay un ¡NO! Proferido al Otro.” [7]

Es lo que realiza el acto precisamente en lo que lo separa del Otro.

Si bien el acto es mudo, toma sus coordenadas del lenguaje, siendo siempre un paso, un atravesamiento. Y luego hay algo que cambió con el acto.

Sirviéndonos del estatuto de irrepresentable del inconsciente, es que entendemos la apuesta de Lacan en ir más allá de la representación, un paso posible con el instrumento deseo del analista que realiza una elección, la de posicionar lo real (darle su peso). Esto ofrece la oportunidad de subvertir el sentido al dejarse aspirar por lo real y no de aspirar a él. Se borra así cualquier idea de intencionalidad. Se trata del peso que hay que darle a las palabras en tanto el agujero que el lenguaje porta. Agujero que excluye el sentido y por lo tanto que posiciona lo real.

Ahora bien, tenemos por un lado, el movimiento en la enseñanza de Lacan, abandonando el privilegio de lo simbólico y yendo al encuentro de lo que hay de simbólico en lo real: el significante mudo.

Y tenemos, por otro lado, lo que ocurre en la época en relación con la demanda de interpretación y al problema del déficit de la interpretación.

Miller plantea que además del problema de la relación del psicoanalista con el déficit de la interpretación del saber de Freud y Lacan –del saber analítico constituido–, hay una dificultad concerniente al efecto de verdad mismo. De allí que se refiera a que la disyunción entre saber y verdad quedaría anulada y lo que estaría verdaderamente separado es: por un lado, saber y verdad y, por otro lado, el goce. Entonces, la encrucijada de un análisis podría ser eventualmente cómo hacer con esta disyunción, dado que la época empuja al goce autista y produce una deflación de la verdad y el saber. Es “la impotencia de la verdad en relación con el goce”. [8] ¿Cómo hacer en esta encrucijada?

Cito a Miquel Bassols: “El psicoanalista no es ya el descifrador de lo simbólico. ¿Deberá ser el cifrador de un nuevo real? ¿Para causar un nuevo deseo de ciframiento?”.

Siendo la excepción del síntoma lo que supera la escisión entre sentido y real, es el síntoma con su permanencia el que asegura que las encrucijadas encuentren una cita con lo real.

NOTAS

1. Miller, Jacques-Alain, Curso del 23 de mayo de 2007. Posteador por MG para AMP Blog.
2. *Ibidem*.
3. Lacan, Jacques, “Consideraciones sobre la histeria”, Bruselas, 26 de febrero de 1977. Editorial Universidad de Granada, 2013.
4. Lacan, Jacques, «El Seminario 24. *L'insu que sait de lune-bevue s'ail à mourre*», (inédito).
5. Miller, Jacques-Alain, *La fuga del sentido*, Los cursos psicoanalíticos de Jacques-Alain Miller, Buenos Aires: Paidós, 2012.
6. Miller, Jacques-Alain, “Jacques Lacan: Observaciones sobre su concepto de pasaje al acto”, Nel Medellín.
7. *Ibidem*.
8. Miller, Jacques-Alain, *La fuga del sentido*, op. cit.

Textos on line presentados por la Comisión Científica

Mejor salir de las encrucijadas

Marcelo Marotta

1

En primer lugar digo: mejor salir de las encrucijadas.

Ese lugar donde se enterraba a los indignos y donde se reunían los demonios. Pero también mejor salir de las encrucijadas porque saliendo se resuelven dilemas.

El psicoanálisis, desde sus orígenes freudianos, cuenta con una encrucijada, digamos... fundacional, que tomó en préstamo de la tragedia griega: fue en una encrucijada donde Edipo mató a su padre sin saberlo, para luego "mancillar el lecho del muerto con las mismas manos con que lo mató", según palabras de Sófocles.

Cuando se sale de las encrucijadas, de las situaciones dilemáticas, o cuando se resuelven los embrollos que atascan, uno puede encontrarse o tener una cita con lo real.

Pero hay distintas maneras de tener esa cita.

Está la manera neurótica, como es el caso del pasaje al acto, no del acto, sino del pasaje al acto que se grafica en el parricidio de Edipo, por ejemplo. Y tenemos el modo de conclusión psicoanalítico, donde el sujeto abandona la indeterminación efecto del significante, y desnuda a la pulsión para abrir el camino del acto donde encuentra su certeza de goce. [1]

Esa cita con lo real responde al acto, es decir al acto analítico.

Mucho antes de eso, cuando el sujeto consulta a un analista, lo hace porque ya se encontró o está próximo a encontrarse con un real con el que no se puede arreglar.

Busca un saber que el psicoanálisis le ofrece y en ese sentido podemos decir que el psicoanálisis en sí mismo, al menos en esa primera versión, presenta encrucijadas.

Encrucijadas en tanto se manifiestan como pura articulación, como el hilado de una trama de sentido que organiza y sistematiza las contingencias en las que se desarrolló la existencia del *parlêtre*, esos acontecimientos que le ocurrieron al sujeto en sus citas con lo real. [2]

Esa trama se teje con el sujeto-Supuesto-saber que permite una elucubración transferencial para dar sentido a la libido, "condición para que el inconsciente sea interpretable". [3]

Las encrucijadas de este análisis se encuentran fundadas en el Otro y el propio inconsciente, en tanto transferencial, se sostiene del discurso del Otro, constituyéndose así como una defensa contra lo real.

Por eso el secreto del análisis no reside sólo en la interpretación entendida como desciframiento. También se trata de desbaratar la defensa contra lo real. Ese movimiento implica que el sujeto pueda desprenderse de todo lo que heredó del Otro para acceder a la consistencia singular del *sinthome*.

Cuando se reduce al Otro a su real y se lo libera del sentido, el inconsciente "refluye" hacia el *sinthome*, [4] como para que el sujeto pueda arreglárselas con su ser de *sinthome*, saber manejarlo, desenmarañarlo, liberarlo del embrollo, lo que bien podría entenderse como salir de las encrucijadas, alcanzando de ese modo una cita con lo real.

En resumen, podemos subrayar los distintos modos de abordar las encrucijadas y la cita con lo real. Por ejemplo desde las estructuras neuróticas o desde la experiencia analítica.

2

En segundo lugar, también digo: mejor salir de las encrucijadas ahora desde otra perspectiva, la que incluye las urgencias de nuestra civilización actual.

Así como toda la clínica freudiana está basada en el complejo de Edipo y determinada por la función del Padre, para Lacan esta determinación era una verdadera encrucijada que debía resolver, ya que la consideraba como un tope para la clínica.

Si una de las razones por las cuales Lacan siempre trató de reformular el Edipo y con él a la función paterna, fue la de ver en su exaltación una posición religiosa más que psicoanalítica, otra de las razones fue la de su interés por colocar al psicoanálisis a la altura de los tiempos que vivía.

Hoy no podemos obviar que nuestra actualidad no encuentra, necesariamente, un claro correlato con el Edipo freudiano.

Su contenido trágico no está acorde a lo que se percibe como el sentido de nuestra sociedad, donde se constata, claramente, una caída de lo que llamamos la imago paterna. Tema que ya trabajaba Lacan desde su época pre-estructuralista, en su escrito sobre "Los complejos familiares". Pero también en su enseñanza clásica donde muestra que ya en aquellos tiempos la problemática edípica se presentaba de otra manera.

Recordemos que en el seminario *La transferencia* se remite al teatro de Paul Claudel para ilustrar el modo por el cual la función del padre se reduce a una figura de teatro, que más que trágica resulta cómica.

Nuestro mundo actual, estructurado con la combinación del discurso de la ciencia y el capitalismo, promueve el dominio del objeto desplazando el lugar del S1 en la tramitación del goce. Consecuentemente el padre tradicional, que ocupaba ese lugar para cumplir con esa función, ha declinado.

Hoy ya no se muestra tan capaz de sostener una regulación simbólica aceptable para la familia, este debilitamiento de su autoridad suele desembocar en un intento de compensar la falla simbólica de su función por medio de un autoritarismo que bien puede manifestar una violencia real.

Pero no sólo las fallas en las tramas del orden familiar promueven esos encuentros con lo real. Tam-

bién por la vacilación de los semblantes de nuestro siglo, se constata más claramente que en el nivel del discurso el comportamiento sexual puede ser llevado a algún efecto por fuera del semblante. [5] En esos límites se pueden producir encuentros con lo real que frecuentemente se manifiestan como pasajes al acto violentos, violaciones o femicidios, por citar algunos de los fenómenos que tiñen la discordia entre los sexos.

Nuestra civilización hipermoderna, desde la perspectiva consumista en la que cada cual goza de modo autista con su propio objeto, hace que ese objeto, como producto, pronto muestre su condición de resto, de desecho. Cuando ese desecho no queda encarnado en el propio sujeto.

Una de las preguntas ecologistas y actuales es: ¿qué hacer con los desechos? Y el psicoanálisis mismo, en su especificidad y en su finalidad tuvo que interrogarse con respecto a esto, [6] cuando ya no comanda el padre, y cuando el campo del Otro donde el sujeto se constituye, muestra su frágil o marcada inexistencia.

En verdad, cuando Lacan propone el discurso analítico comienza a dar una respuesta al distanciarse del Edipo; y al considerar al padre como el hábito debajo del cual se oculta el objeto que hay que ir a buscar, más allá de los hábitos.

Al final de su enseñanza va relativizando esta función del padre a partir de la lógica y en especial con la lógica modal, al plantear las fórmulas de la sexuación promoviendo un goce más allá del falo, más allá de ese límite señalado por el padre y situando el malentendido entre los sexos más allá del Edipo.

Así, cuando va más allá del Edipo parece salir de lo que hoy planteamos como una encrucijada.

Tenemos entonces el desencuentro entre el goce del Uno y el goce del Otro, incluso la ausencia o la fuga de sentido que da cuenta de la imposibilidad de relación sexual, allí donde falta la ley natural de la relación entre los sexos.

Ante este desencuentro sólo nos queda el encuentro inicial con *lalengua* y sus efectos de goce en el cuerpo, que constituye un real sin ley, sin siquiera regla lógica. Nos referimos a *lalengua* del que está hecho el inconsciente real, sobre el cual el análisis producirá la elucubración de saber que implica el inconsciente transferencial.

Correlativamente a ese *lapsus* fundamental que es la ausencia de la relación sexual Lacan propone la reparación "*sinthomática*", que puede ofrecer lo que se da en llamar la clínica de las suplencias.

3

Finalmente, entonces, en esta época del capitalismo en su versión manejada por las leyes del mercado, que se yuxtaponen con el discurso de la ciencia, lo que para nosotros resulta más adecuado es retomar las postulaciones de Lacan que apuntan a un sujeto que pueda arreglárselas con lo real del goce.

Pasamos así de la tragedia a la comedia para promover una clínica que sea irónica, es decir, "fundada en la inexistencia del Otro como defensa contra lo real". [7]

Eso implica salir de las encrucijadas, al menos cuando nos evocan los embrollos del Edipo difíciles de sostener en nuestra época, e incluso las elucubraciones de un inconsciente del cual conviene desabonarse.

NOTAS

1. Miller, Jacques-Alain, "Acto e inconsciente", en *Acto e interpretación*, Buenos Aires: Manantial, 1984.
2. Miller, Jacques-Alain, *Sutilezas analíticas*, Buenos Aires: Paidós, 2011.
3. Miller, Jacques-Alain, "Lo real en el siglo XXI"; en *El orden simbólico en el siglo XXI*, Buenos Aires: Grama, 2012, p. 434.
4. Miller, Jacques-Alain, Curso 2006/2007, (inédito).
5. Lacan, Jacques, *El seminario 18. De un discurso que no fuera del semblante*, Buenos Aires: Paidós, 2009.
6. Miller, Jacques-Alain, Seminario "El deseo en Lacan", Escuela Brasileira de Psicoanálisis, San Salvador de Bahía, 1995.
7. Miller, Jacques-Alain, "Ironía", en Revista *Uno por Uno*, mayo/abril 1993.

Textos on line presentados por la Comisión Científica

Afinidades del analista con lo real

Aníbal Leserre

1. Introducción

Los cinco puntos que presento a la consideración y discusión tienen como marco lo que para mí implica el trabajo colectivo en relación a las Jornadas de Escuela como instrumento privilegiado para ubicarnos en las consecuencias y perspectivas que Lacan abre al final de su enseñanza y su efecto retroactivo sobre su comienzo. No se trata de negar ningún periodo, sino de ubicarlo en su actualidad, de ubicar su enseñanza como una permanente búsqueda de cernir lo real que aparece en la práctica analítica, esta es nuestra cita con lo real, las respuestas que podamos trabajar en nuestras jornadas al legado lacaniano: "A cada uno le toca reinventar el psicoanálisis".

2. Posición histórica

Ubicarnos en el marco señalado desde una posición histórica, una posición analizante con respecto al saber y en particular al sujeto supuesto saber, es decir, ponernos en relación con la ignorancia. Posición no de pereza sino de búsqueda del saber posible sobre las encrucijadas del análisis, que busca una cita con lo real ya que en el psicoanálisis no hay saber en lo real. El saber es una elucubración sobre un real despojado de todo supuesto saber.

Que nuestro título sea en plural ¿a qué se refiere? Podríamos pensarlo por el lado de que en todos los análisis se dan dichas encrucijadas; pero sin embargo, el "del análisis" pone el plural en relación al singular, es decir son varias las encrucijadas en un mismo análisis y no es que se llega a la encrucijada final solamente.

3. La diversidad obliga

La cita con lo real en el marco de una cura analítica, esta desde el comienzo mismo y tendremos en cada caso los encuentros y desencuentros que toda cita implica. Por lo tanto, conviene abordar lo real por el lado de la respuesta, y al respecto parece, entonces, conveniente guiar nuestra investigación en la línea de no tomar el análisis como una unidad y pensarlo como un continuo sin sobresaltos, sin encrucijadas. Para tal fin sería operatorio situar a las mismas (citas-encrucijadas) en los diferentes

tiempos del análisis, es decir en sus comienzos, en su duración, en el transcurrir de la neurosis de transferencia, y en su final. “Tres modalidades sobre las cuales –sostiene J.-A. Miller– no se presentan en absoluto de la misma manera, que exigen en todo caso del analista que no tenga la misma posición ni el mismo modo de obrar”. [1] Agreguemos: modalidades que ponen en juego el deseo del analista, como el hacer existir el psicoanálisis ante las manifestaciones de lo real, que fuerzan la acción o, mejor dicho, que se impone en la experiencia. Al decir se impone pienso que su resorte y motor es la transferencia y sus vicisitudes. A manera de hipótesis, podemos preguntarnos hasta donde podemos sostener, por ejemplo, que lo real se impone en el comienzo bajo la insistencia del displacer o en las variantes de la repetición que dejan al sujeto en el mismo lugar, que luego de la entrada y su consiguiente rectificación subjetiva, lo real se impone en la insistencia de la satisfacción pulsional bajo transferencia. Y que al final el analizante no encuentra la verdad, que hay una decepción con respecto a la verdad y esto es correlativo a un acceso a lo real, es decir “...lo real lo alcanza a él”. [2] Cuestión que entre otras nos invita a investigar la correlación entre la entrada y el final de análisis, entre el empalme, su continuidad y la separación. En este marco dilucidar lo real en la transferencia inicial, de la continuidad y de la caída del sujeto supuesto saber. Además en lo inicial donde ubicaríamos al síntoma como imaginario, en su transformación simbólica durante el desarrollo hasta alcanzar el síntoma como real. Tres manifestaciones de encrucijadas diferentes para el analista y para el analizante. En la perspectiva que señala Lacan: “[...] la cuestión no es la del descubrimiento del inconsciente, que lo simbólico tiene su materia preformada, sino la de la creación del dispositivo en que lo real toca lo real, es decir, lo que articulé como discurso analítico”. [3] Pero se trata de un saber a inventar, como sostiene en la “Nota Italiana” [4] como efectos dados por el psicoanalista ocupa su lugar en la práctica de la que se hace responsable. Acto, corte, equívoco, empalme, son algunas de las diferentes respuestas del analista en una función que hace posible la producción de un elemento no natural, sino construido por la interpretación bajo transferencia.

4. La pregunta que nos sitúe el problema

Miller sostiene que de esa palabra, “lo real”, Lacan hace un uso que le es propio, que no siempre ha sido el mismo. Nos toca esclarecernos en torno al tema y sus consecuencias clínicas-prácticas, examinar las diferentes derivaciones de las precisiones aforísticas de Lacan. Tomar esta perspectiva desde Lacan mismo implica, a mi entender, que la cuestión no es hacerse preguntas sino situar el problema. Para tal fin, es mi lectura, en el argumento presentamos que lo real por estructura está desordenado, cuestión que nos lleva a preguntarnos ¿qué es lo real? Sin embargo, no parece la buena perspectiva formularse ¿qué es lo real?, la cuestión es abordarlo a través de cómo se impone en la experiencia analítica. Abordar lo real por el lado de la respuesta. [5] Entonces tenemos que el problema se sitúa de la siguiente forma: [6] hay lo real y la defensa contra este real. Entonces, el análisis es la posibilidad de perturbar la defensa contra lo real. Esta sería la matriz de la experiencia analítica, lo que no significa interpretar la defensa. [7] El analista perturbador es su función. Ahora bien el problema no está de un solo lado; me explico, está la defensa del lado del analizante, pero también podemos situar o ubicar una defensa del lado del analista, por ejemplo, retroceder ante el acto. O, sin ir al extremo, simplemente aceptar impotencia de encontrar “cerrado” el acceso a lo simbólico. Podemos decir ante

el embrollo de una encrucijada; servirse del significante y de la posición de semblante ante el obstáculo de lo real Miller lo nombra como el estorbo de lo real (estoy ubicando ese estorbo de los dos lados). Entonces, para dejar sentada la idea, diré que pienso que si Lacan situó el problema de la resistencia del lado del analista, nos conviene investigar también la defensa del lado del analista. Simplemente estoy señalando que esta perspectiva nos sitúa el problema en la clínica y las consecuencias de redefinir al deseo del analista como perturbador de las defensas contra lo real.

5. Las afinidades del analista con lo real [8]

Tomar el término 'afinidades' me pareció una sutileza analítica ya que nos permite ligarlo a la presencia del analista como real, al lugar del analista; y me atrevería a agregar que las mismas (me refiero a las afinidades) ponen hoy en juego el deseo del analista (ya que en la historia del psicoanálisis tenemos las resistencias narcisistas, las de carácter o la depresiva, como modalidades que enmarcan esta antinomia entre real y deseo del analista). Podemos, entonces, señalar estas afinidades bajo el concepto del deseo del analista, ya que lo que podemos decir con respecto a lo real es del orden del semblante y, por lo tanto, pensar la función del deseo del analista como perturbador de las defensas, como sostuve en el punto anterior, ya que de lo real uno no puede servirse, este no es instrumento. [9] De esta manera creo entender a Lacan cuando ubica la relación subjetiva con lo real como un embrollo, como una encrucijada y también cuando advierte que conviene detenerse en "arreglárselas con", que es un grado menor que "servirse de". Arreglárselas con, implica soportarlo en cada cita.

NOTAS

1. Miller, Jacques-Alain, *Sutilezas analíticas*, Buenos Aires: Paidós, 2011, p. 109.
2. Miller, Jacques-Alain, *La experiencia de lo real en la cura analítica*, Buenos Aires: Paidós, 2003, p. 16.
3. Lacan, Jacques, «Reseña del seminario 1971-1971 ...O peor», en *Otros Escritos*, Buenos Aires: Paidós, 2012, p. 574. El subrayado es mío.
4. "Con la consecuencia de que no hay la verdad que pueda decirse toda, incluso esta, porque a esta no se la dice ni mucho ni poco. La verdad no sirve más que como lugar en el que se denuncia ese saber. Pero ese saber, no es nada. Porque de lo que se trata es de que al acceder a lo real él lo determina también como el saber de la ciencia. Naturalmente ese saber no está en absoluto cocido. Porque hay que inventarlo." Lacan, Jacques, "Nota italiana" (1973), en *Otros Escritos*, Buenos Aires: Paidós, 2012, p. 330:
5. Miller, Jacques-Alain, *La experiencia de lo real...*, op. cit., p. 9.
6. *Ibidem*, p. 34.
7. *Ibidem*, p. 75.
8. *Ibidem*, p. 96.
9. *Ibidem*, pp. 93-94.

Boletines

N° 1 - 16 de julio de 2013

Estimados colegas:

Inauguramos el boletín de las XXII Jornadas Anuales que animará el camino y el trabajo hacia ellas. Les hacemos llegar las primeras dos contribuciones de Kuky Mildiner y Gabriel Racki.

¿Pero qué es eso?

Kuky Mildiner

¿Pero qué es eso? El encuentro con un goce propio –cuando de un análisis se trata– conlleva una encrucijada.

Parece tan ajeno. Lo más hétero que hay. Y sin embargo esta allí, insistiendo desde siempre, en el corazón mismo del ser.

¿Cómo hacer de ese encuentro una cita con lo real?

En el cuento borgeano “El sendero de los caminos que se bifurcan” hay dos primeras soluciones propuestas para resolver la encrucijada: “en cada encrucijada del camino dobla a la izquierda”, le dicen los niños de la estación a Hsi P’êng. La otra, interpreta al libro de Ts’ui Pên como un acervo indeciso de borradores contradictorio, una publicación insensata, en lugar de optar por una alternativa y desear otras, parecería que el autor opta simultáneamente por todas.

En un análisis, la encrucijada dependerá de la lectura que haga el analista de su analizante. No todo lo que el analista escucha es tomado al pie de la letra. Y a pesar que el analizante cree decir lo verdadero, lo que el analista sabe, es que no habla sino al costado de lo verdadero.

No hay el pretendido núcleo traumático como verdad al final del camino. Ni un camino prefijado, ni todos los caminos. Sino, sólo... el aprendizaje que el sujeto ha sufrido de una lengua entre otras, en la esperanza de aferrarse a ella, lo que equivoca con hacer real. [1] Finalmente el equívoco, aferrarse a *lalengua*, hacer real..., de donde se revela que el trauma de *lalengua* sobre el cuerpo no es un significante que se agarra, es más bien el hecho que hubo de entrada la falta del significante que se necesitaba. [2]

El analista decidirá operar para hacer de eso, esa cita.

Para horadar en lo contingente lo imposible.

NOTAS

1. Lacan, J., “El Seminario 24. *L’insu que sait de l’une-bevue s’aile a mourre*”, inédito.
2. Laurent, E., *III Coloquio de la Orientación Lacaniana*, en referencia al libro *Sutilezas analíticas* de Jacques-Alain Miller, EOL, Grama, 2013.

¿Qué sería un análisis sin encrucijadas?

Gabriel Racki

Podría ser un "viaje" [1] con un compañero de ruta con el que se recorre una trayectoria ya determinada. El "viajero" junto a su partenaire consagrados a una lectura del camino ya trazado.

La figura de Hércules y su encrucijada [2] nos evoca que un análisis no es eso, sino que hace vibrar la decisión, pone en juego el decir como un acto que opera sobre la equivocidad que habita al hablante. ¿Qué serían las encrucijadas de un análisis sin cita con lo real?

Podrían ser un "jugueteo" simbólico-imaginario, el ejercicio de una pregunta o despliegue de alternativas puramente epistémicas. Pero la letra para el *parlêtre* "causando goce entra"... Para que la encrucijada sea de un análisis debe concernir a un cuerpo afectado-traumatizado por el lenguaje.

¿Qué sería una cita con lo real sin encrucijadas?

Tal vez una "cita con lo real sin encrucijadas" sea un nombre posible para la demanda de la época. Síntomas del hiper consumo que encarnan una cita "a ciegas" con el goce, sin incertidumbre, sin vacilaciones.

¿Será "la introducción de una encrucijada" una buena forma de aludir al deseo del analista, que en la época se pone "en cruz" perturbando lo que marcha frenéticamente?

NOTAS

1. Lacan, J., "El Seminario 21. Los no incautos yerran o los nombres del padre", clase 1 (inédito).
2. "El Seminario 24. *L'insu que sait de l'une-bevue s'aile a mourre*", (inédito). Palabras sobre la histeria (26.2.77).

Comisión Científica:

Diana Campolongo, Aníbal Leserre, Sonia Mankoff, Marcelo Marotta

Comisión Organizadora:

Jorge Faraoni, Mónica Gurevicz, Enrique Prego y Andrea Zelaya

Boletines

N° 2 - 30 de julio de 2013

Estimados colegas:

En esta ocasión les hacemos llegar las contribuciones de Marisa Moretto y Pedro Pablo Casalins

Citar a lo Real

Marisa Moretto

Ya en 1967[1], Lacan ante la pregunta ¿qué es el inconsciente?, se responde que el inconsciente nunca desorienta mejor que al ser agarrado *in fraganti*, y agrega, omitieron darse cuenta de lo que Freud había denotado sobre él: que su estructura no dependía de ninguna representación.

Es por su carácter, de *méprise*, que Lacan, ya adelanta lo que más tarde llamará, el inconsciente real[2]. Distinguiéndolo entonces, del inconsciente transferencial, éste que desplegando la vía de la determinación significativa, estafa[3] necesaria en un análisis, pondrá a jugar “una verdad que espejea al ofrecerse tan solo en falsas capturas[4]”. Es en las encrucijadas de un análisis donde se trata de “citar a lo real.” Siendo que, “... el estigma de este real como tal es no enlazarse con nada...[5]”. Miller propone[6], para que esta cita sea posible, distinguir entre las representaciones del sujeto una con la propiedad, particular, de determinar la confluencia con lo real; aquella como la que propone Barthes[7], que se aparta de la estructura semántica del relato, que está allí para representar lo irreductible.

La escucha de un analista propicia esta cita.

NOTAS

1. Lacan, J. (1967) “La equivocación del Sujeto Supuesto al Saber”, en *Momentos cruciales de la experiencia analítica*, Ediciones Manantial, Bs. As, 1987
2. Lacan, J. (1977) “Prefacio a la Edición Inglesa del Seminario 11”, en *Otros Escritos*, Paidós, Bs. As 2012.
3. Lacan, J. (1977) “L’insu que Sait de l’une- Bevue S’ Aile a Mourre”, Clase del 15 de marzo de 1977.
4. Lacan, J. (1967) “La equivocación del Sujeto Supuesto al Saber”, en *Momentos cruciales de la experiencia analítica*, Pág. 26. Ediciones Manantial, Bs. As, 1987.
5. Lacan, J. (1975) *Seminario 23, El Sinthome*, Pág. 121, Paidós, Bs. As, 2005.
6. Miller, J. “Curso del 2011 de La Orientación Lacaniana, Inédito. Lectura de las clases 26 de enero y 2 de febrero.
7. Barthes, R. (1967) Efecto de lo real, en, *Realismo. ¿Mito, doctrina o tendencia histórica?*, Buenos Aires, Ediciones Lunaria, 2002.

Casos especiales de elaboración en transferencia

Pedro Pablo Casalins

El valor crucial de la transferencia perdura como banco de pruebas para evaluar la operatividad de nuestro acto en cada caso, incluso cuando los obstáculos son mayores para su despliegue habitual por las dificultades para conjugarla con la interpretación.

Hay casos aptos para reflexionar sobre estas cuestiones. Por ejemplo, aquellos en que la orientación más adecuada puede ser solo favorecer que el sujeto se mantenga en una elaboración continua sin interpretación, sostenida solo en el pivote de la suposición de saber, y a la búsqueda de un *sinthome* que rectifique los modos en que el sujeto tiene para vérselas con las consecuencias de la vacilación o inoperancia paterna.

Son casos en que por esto mismo necesitan de este trabajo solitario con el Uno, pero en presencia del analista (a pesar de otorgarle una atribución de saber vacilante) y que buscan de este modo imaginar los fragmentos de Real que no encontraron cómo ser regulados y que perturban al sujeto. Durante este trabajo, es la presencia misma del analista la que oficia de suplencia y, demás está decir, son casos en que estas posiciones no tienen que ver con los tiempos de un análisis, sino que, por su estructura, nos confrontan con una cita siempre temprana con un goce que hace difícil el manejo de la transferencia, y con un margen estrecho para hacer otra cosa que eso durante un tiempo indefinido.

Comisión Científica:

Diana Campolongo, Aníbal Leserre, Sonia Mankoff, Marcelo Marotta

Comisión Organizadora:

Jorge Faraoni, Mónica Gurevicz, Enrique Prego y Andrea Zelaya

Boletines

N° 3 - 6 de agosto de 2013

Estimados colegas:

Continuamos con las resonancias del argumento de las **XXII Jornadas Anuales de la EOL**, les hacemos llegar las contribuciones de Verónica Carbone y Verónica Berenstein

Del destino a la elección

Verónica Carbone

La encrucijada es tener dos opciones con el apremio de elegir. Se nos indica una dirección: Cita con lo Real. Pero lo real tiene sus versiones.

El trauma es el encuentro con lo real desde Freud: marca primera accidental e inasimilable. Trauma que no es de nacimiento sino que es el nacimiento del trauma cuando se choca con el lenguaje. Equívocos cuyo fin no es la comunicación sino el goce." El efecto del lenguaje es la causa introducida en el sujeto; gracias a ese efecto no es causa de sí mismo,... Pues su causa es el significante sin el cual no habría ningún sujeto en lo real"[1].

Un sueño: Una lápida *bordeaux* remitía al apellido de la abuela paterna, sin ninguna escritura solo un dorado círculo vacío. Una voz, resonaba llamando: Fada, designio. Resonancias de un saber insabido. Otro tiempo, reapareció ese Fada no como destino, sino como libertad de elección diferente al de la heroína trágica con la que había identificado su ser.

La cita con un analista introduce al sujeto en un camino que troca esa ficción- destino que sostenía al Otro en una elección. "Se supone que al final de un análisis tenemos a alguien que aprendió a prescindir del efecto sujeto, alguien que ya no está esperando del Otro la respuesta de su ser..."[2].

NOTAS

1. Lacan, J. "Posición del Inconsciente" *Escritos 2*, Ed. Siglo XXI, Setiembre 1985, pág.814.
2. Miller, J.-A *Los signos del goce*, Ed. Paidós, Bs.As, 1998, pág 431.

“Sólo en un lugar y un momento en que no lo esperamos puede ocurrir algo que creeremos sin reparos” [1]

Verónica Berenstein

Se trata de una “cita a ciegas”. Un encuentro accidental.

Para referirse a lo real, Lacan tomó de Aristóteles el término *tyché*: un golpe de fortuna, no buscado, que irrumpe en un campo preexistente de deseo (Aristóteles se refiere a “causa con fin pero no elegida” [2] y con un efecto de “felicidad práctica”[3], es decir, un correlato en el cuerpo.

Ante la rigidez e inercia de algunos malestares contemporáneos como el aislamiento, el tedio, la falta de deseo, la “depresión”... ¿cómo convocar la contingencia y que algo “cese de no escribirse”[4]?

Lacan inventó el corte de la sesión, un modo de introducir la sorpresa, no dar lugar a la elucubración y conmover algo de lo real.

Es un horizonte permanente de nuestra práctica, que lo imprevisto tenga lugar. Una “cita a ciegas” que inaugure otro sendero pulsional.

Y es la presencia del analista, la que hará, de esa cita, un encuentro.

NOTAS

1. Tadeuz Kantor (Polonia 1915-1990) artista, pintor, escenógrafo, actor, director de teatro y teórico del arte
2. Aristóteles *La física*, cap. IV
3. Aristóteles *La física*, cap. IV
4. Lacan J. *Seminario 20, Aun*, cap. XI

Comisión Científica:

Diana Campolongo, Aníbal Leserre, Sonia Mankoff, Marcelo Marotta

Comisión Organizadora:

Jorge Faraoni, Mónica Gurevicz, Enrique Prego y Andrea Zelaya

Boletines

Nº 4 - 13 de agosto de 2013

Estimados colegas:

Esta semana las contribuciones de Graciela Lucci y Elsa Maluenda nos acercan algunas “sutilezas” provenientes de la literatura.

Encrucijadas entre un sexo y otro. La no relación sexual.

Graciela Lucci

*Me doy vuelta hacia tu lado,
en el lecho o la vida,
Y encuentro que estás hecha de imposible.
Me vuelvo entonces hacia mí
Y hallo la misma cosa.
Es por eso que aunque amemos lo posible,
Terminaremos por encerrarlo en una caja,
Para que no estorbe mas a este imposible
Sin el cual no podemos seguir juntos.
Roberto Juarroz*

El amor posibilita velar ese imposible. Nos interesa pensar la estructura sintomática del amor entre un sujeto y su *partenaire*, que nunca es independiente del goce que le concierne a cada uno de manera singular, y que retorna como sufrimiento en la vida amorosa.

El psicoanálisis no promete felicidad conyugal, la orientación por la real posibilita dar lugar a lo imposible demostrado por la contingencia de los encuentros entre *parlêtres*.

Verdades variables

Elsa Maluenda

Sabemos que el estatuto de la verdad varía –como otros conceptos desplegados por Lacan– de acuer-

do a los atolladeros o encrucijadas con que se fue topando en su práctica clínica y en la transmisión desarrollada en su Seminario. Miller en sus cursos sitúa una y otra vez las coordenadas de una enseñanza que no se detuvo.

También sabemos que el empuje a la verdad se manifiesta de diversas maneras en las curas que conducimos y que –en cierta forma hacemos existir cuando instamos al analizante a que hable de cualquier cosa.

Y, más tarde o más temprano –si un análisis avanzó lo necesario– para el analizante “...la decepción de la verdad es correlativa de un acceso a lo real, donde ciertamente se trata menos de que él encuentra lo real que de que lo real lo alcanza a él”[1]

Esta afirmación de Miller me hizo pensar en una novela de Alessandro Baricco que se titula *Mr. Gwyn*, allí un personaje dice: “...todos somos una página de un libro, pero de un libro que nadie ha escrito nunca y que en vano buscamos en las estanterías de nuestra mente”. [2]

Lo real nos alcanza cuando nos desenredamos de los embrollos con la verdad y descubrimos que no hay nada escrito, que la página está en blanco y que se trata de saber hacer con el vacío.

NOTAS

1. Miller J.-A, *la experiencia de lo real en la cura psicoanalítica*, Paidós, Bs.As.2003, p.16.
2. Baricco A, *Mr. Gwyn*, Anagrama, 2012, p.175

Comisión Científica:

Diana Campolongo, Aníbal Leserre, Sonia Mankoff, Marcelo Marotta

Comisión Organizadora:

Jorge Faraoni, Mónica Gurevicz, Enrique Prego y Andrea Zelaya

Boletines

N° 5 - 20 de agosto de 2013

Estimados colegas:

La angustia, " síntoma tipo de todo acontecimiento de lo real", no podría estar ausente en esta cita, les hacemos llegar las contribuciones de Ennia Favret y Gabriela Basz

La encrucijada

Ennia Favret

El apólogo de Pródico, relatado por Jenofonte nos presenta a Hércules, quien luego de haber recorrido un camino, se halla ante una crucial decisión: debe elegir entre dos mujeres Katia que le ofrece una vida de placer y goce y Areté una vida destinada a buenas obras, contando con el favor de los dioses. La pintura que A. Carracci hace de este momento es una muestra impactante de la división subjetiva de Hércules: su rostro se dirige hacia Katia (el vicio, el mal) mientras sus ojos miran a Areté (la virtud, el bien). Máxima angustia y turbación. Impase. Para Hércules se trata de apostar a la felicidad y no es fácil elegir: la pérdida y el riesgo no están ausentes.

¿Por qué Lacan en su conferencia en Bruselas se refiere a esta encrucijada para hablar de la neutralidad del analista?

El encuentro con una mujer, a la que hace su amante, altera su vida de hombre fiel y lo sumerge en la angustia. Busca eliminarla con un minucioso trabajo que garantice la permanencia de ambas mujeres.

Solución que no disuelve el malestar que sobreviene ante cada posibilidad de perder a una. Aumento de las proezas y promesas, en un clima de clandestinidad y muerte.

"No tolero abandonar a una mujer...no tolero ver esos ojos llorosos"

El analista apunta al goce de la mirada y la inversión de "sostener" a "ser sostenido", de "abandonar" a "ser abandonado" y la satisfacción en juego.

Punto en que se detiene: no quiere tomar una decisión, su modo de eliminar la encrucijada es "ambas"... y ellas lo aceptan.

Del lado del analista un delicado equilibrio, entre molestar la defensa y atemperar el acto: es un hombre que danza en el borde del agujero de la muerte.

"Esa especie de aspiración, no *hacia* lo real sino *por* lo real", frase de Lacan que me resulto enigmática, que quiere decir?

Ninguna aspiración hacia... ningún ideal... ninguna intencionalidad.

El analista elige jugar la partida, presta su presencia, se mete en los embrollos, sin aportar un signo positivo o negativo, aporta el signo neutro, sin sentido.

Angustia de castración

Gabriela Basz

Cuando Freud se refiere a la angustia como angustia de castración, no lo hace acerca del malestar ocasionado por un afecto; hace de la angustia la condición humana misma. En una intervención en el curso de Miller, F.Leguil distingue las posiciones de la psiquiatría y la psicoterapia, donde la angustia queda del lado de la incertidumbre y del déficit, de la posición de Freud y Lacan, donde la angustia queda del lado de la certeza y de una verdad que no ridiculiza lo real. Me gustó especialmente el uso de este término "ridículo". Es que el psicoanálisis no sería tal si ridiculizara lo real.

Podemos ridiculizar al significante, congraciarnos con nuestros rasgos ridículos. No a lo real, que para Lacan siempre fue garantía de lo que no engaña. El real sin ley al que nos enfrenta un análisis no es sin la angustia. Empuja hacia mejores invenciones que saciar el goce de manera fraudulenta, inútil. Este acercamiento a un saber hacer con el real sin ley podría ser un aporte del psicoanálisis al real del SXXI

Comisión Científica:

Diana Campolongo, Aníbal Leserre, Sonia Mankoff, Marcelo Marotta

Comisión Organizadora:

Jorge Faraoni, Mónica Gurevicz, Enrique Prego y Andrea Zelaya

Boletines

N° 6 - 27 de agosto de 2013

Estimados colegas:

Marisa Morao y Cristina Nocera nos proponen interrogar acerca de la posición del analista y las demandas actuales

Marisa Morao

En *El Seminario 23* Lacan sitúa al Psicoanálisis como una práctica y señala que el psicoanalista puede ser concebido como un *sinthome*, una suplencia del agujero. Esta consideración es solidaria del axioma lacaniano "lo real es sin ley".

Respecto de las "demandas de la época" y sus modalidades de encuentro con lo real, no se pone en juego la barrera frente al goce y el acto de su transgresión. Allí lo que se manifiesta es el desorden de lo real.

En la práctica analítica, el encuentro con lo real sin ley puede irrumpir bajo la forma del maltrato de los cuerpos. Me interesa destacar ciertos casos en los cuales como indica Lacan en *El sinthome* no se experimenta afecto por la violencia sufrida corporalmente. Se relacionan con el propio cuerpo como algo ajeno.

Al modo en que Lacan aborda "la aventura" de Joyce en *Retrato de un artista adolescente* se presentan como aquellos que luego del golpe o la paliza recibida por algún pariente próximo no se hallan resentidos con este.

Que el psicoanalista se preste a ocupar el lugar del *sinthome* con función de anudamientos es la toma de posición conveniente.

Cristina Nocera

El encuentro inesperado, que conmociona, es lo que a menudo escuchamos en los que nos consultan. Muy a menudo ese encuentro con lo real reviste una forma traumática: descubrimiento de un goce que le es desconocido; tropiezo con un deseo que excede los límites habituales para un sujeto(1). También sabemos que la institución del sujeto supuesto saber recubre de inmediato la hiancia que este paso inaugural abrió. Una forma de adormecernos en la restitución de la trama del sentido, por eso Lacan nos despierta con la fórmula de que todo analista está en definitiva en la misma posición que el padre traumático, reproduce una producción de la neurosis sabiéndolo(2). Lo cual tiene el estatus de una cita con lo real.

La pregunta que articulo es la siguiente: así como otrora el analista competía, si se me permite la expresión, con el inconsciente intérprete; en la época de los 'traumatizados' sin recursos frente a la irrupción de lo real, ¿cómo reeditar una cita con lo real? ¿Cómo sorprender? Quizás estando advertidos de no satisfacer el deseo de dormir de un sujeto irritado por lo real. En esto reside el carácter decisivo de la posición del analista, según elija la exigencia del goce o el tapón del placer(3).

En este punto es esclarecedor cómo Lacan lee a Juanito. En el mismo acto que hace caer lo que de mito tiene el Edipo, nos muestra cómo el goce que resulta de ese *wiwimacher* le es ajeno hasta el punto de estar en el principio de su fobia, su síntoma es la expresión de ese rechazo(4), dándole todo el valor de encuentro con lo real traumático.

La encrucijada decisiva sigue siendo ¿cómo operar con un real fuera de sentido?

NOTAS

1. Miller, J-A. *C.S.T. en Clínica bajo transferencia*, Manantial.
2. Lacan, J. *El saber del psicoanalista*, Charlas en Sainte Anne (1971-1972)
3. Miller, J-A. *Despertar* en Matemáticas I, Manantial.
4. Lacan, J. *Conferencia en Ginebra sobre el síntoma*, en intervenciones y textos 2, Manantial.

Comisión Científica:

Diana Campolongo, Aníbal Leserre, Sonia Mankoff, Marcelo Marotta

Comisión Organizadora:

Jorge Faraoni, Mónica Gurevicz, Enrique Prego y Andrea Zelaya

Boletines

N° 7 - 3 de septiembre de 2013

Estimados colegas:

Esta semana Silvia Chichilnitzky y Marcela Negro nos proponen un recorrido por las encrucijadas de lo real y sus implicancias clínicas.

Encrucijadas de lo real. Una cuestión ética

Silvia Chichilnitzky

Tratar de hacerse una idea de lo real por medio de un modelo para presagiar los resultados del funcionamiento de lo real, es la ilusión, de que lo real podría dominarse. A continuación de su lectura sobre Joyce, en el Seminario 24 para hacerse una idea de lo real, Lacan recurre a lo imaginario, hace un equívoco *c'faire*, en francés es hacerse, y uno escucha *sphere*, hacerse la esfera inventa un neologismo, "esferarse". Contrapone el hacerse esfera, "esferarse" en relación con lo real, de lo que va a llamarse, saber hacer con, o como lo va a decir después "saber hacer ahí con", con el síntoma. No puede ser que uno se analice y salga con un modelo de lo real para prever o calcular. Pensar la finalidad de un análisis con la idea de un modelo que el sujeto logra finalmente dominar, es como esa porción de real que la física recorta para dominarlo experimentalmente. La encrucijada de un análisis en relación íntima con lo real, nos acerca más a un problema ético que científico. Los testimonios de sus propios analizantes en el último documental,[1] constatan conocer de antemano que serían sorprendidos por Lacan, como se sale, era imposible de anticipar.

NOTAS

1. Miller, G., *Una cita con Lacan*, documental, 2011.

Los "un-reales" del psicoanálisis

Marcela Negro

Lo real fue pensado por Lacan, primero como "registro" (alternativamente: categoría "del ser"[1] o "de la experiencia"[2]), luego como "nudo". Lo describió como "lo que vuelve siempre al mismo lugar" (con ley); pero también habló de real sin ley; articulado a ello ubicó el real imposible, el contingente, el singular. Mientras lo definía como lo que vuelve,[3] iba construyendo otro perfil, el de un real imposible

(introducido en 1962, pero presente desde antes); lo mismo ocurrió con el real contingente.

Lo describió de varias formas: pleno,[4] absoluto,[5] inexorable,[6] abrupto,[7] una erosión,[8] etcétera. Y habló de *lo* real y de *nuestro* real (“lo real es la estructura[9] / es la causa[10]”, y “el goce es nuestro real”. [11]).

De este abreviado panorama, surgen varias preguntas: ¿qué real encontramos en un análisis? ¿Es que Lacan va cambiando de idea respecto de cómo definir lo real o es que va encontrando “formas” en la experiencia? ¿Es que se puede llamar a todo esto real, sin más; es decir, existe el rasgo común a todas estas expresiones o sólo podemos cernir una diversidad? ¿Por qué real nos orientamos como psicoanalistas? Las Jornadas son una propicia ocasión para explorar esa diversidad.

NOTAS

1. Lacan, J., (1953-1954) *El Seminario, libro 1. Los escritos técnicos de Freud*, Buenos Aires, Paidós, 1981, p. 393.
2. Lacan, J., (1961-1962) *El Seminario, libro 9. La identificación*, (inédito), clase 13/12/61, p. 38.
3. Seminarios 2 al 9.
4. Lacan, J., (1956-1957) *El Seminario, libro 4. La relación de objeto*, Buenos Aires, Paidós, 1994, p. 220.
5. Lacan, J., *El Seminario, libro 9...*, op. cit., clase 7/3/62, p.100.
6. Lacan, J., (1958-1959) *El Seminario, libro 6. El deseo y su interpretación*, (inédito), clase 1/7/59, p. 343.
7. Lacan, J., *Otros Escritos*, Buenos Aires, Paidós, 2012, p. 205.
8. Lacan, J., (1971) *El Seminario, libro 18. De un discurso que no fuera del semblante*, Buenos Aires, Paidós, 2009, p. 113.
9. Lacan, J., (1969) *El Seminario, libro 16. De Otro al otro*, Buenos Aires, Paidós, 2008, p.28.
10. Lacan, J., (1962-1963) *El Seminario, libro 10. La angustia*, Buenos Aires, Paidós, p. 51.
11. Lacan, J., *El Seminario, libro 16, op. cit.*, p.297.

Boletines

N° 8 - 10 de septiembre de 2013

Estimados colegas:

Les hacemos llegar las contribuciones de Alicia Yacoi y Leticia Acevedo quienes nos invitan a interrogar la "neutralidad analítica" y "el deseo del analista".

Un plus de vida

Alicia Yacoi

En nuestras próximas Jornadas Anuales, a mi entender, seguiremos extrayendo consecuencias de la afirmación de Lacan: el inconsciente es real.

Más precisamente al ubicar el inconsciente real en el registro del síntoma.

Si el punto de partida es el síntoma en tanto "empalme entre las palabras y los cuerpos", [1] el encuentro con lo real se concibe como el traumatismo en tanto encuentro con el goce [2] al que el síntoma es respuesta.

El desafío de la interpretación analítica es cómo incidir sobre los efectos de *lalangue* sobre el cuerpo. Dicha interpretación será efectivamente equívoca si es del mismo orden de los efectos de *lalangue* en subvertir el lenguaje y su sentido.

Nos lleva a volver a explorar nociones como la neutralidad del analista, concebida como subversión del sentido a nivel de lo neutro del sin sentido. [3] O, como nos orienta J.-A. Miller, [4] a reinterrogar la presencia del analista, "¿que sería una presencia sin pensamiento?"

Otro goce anudado más allá del empuje superyoico, goce fálico mortificante, se verificaría en un efecto de afecto "vital," un plus de vida.

NOTAS

1. Laurent. E., "Hablar con el propio síntoma, hablar con el cuerpo", texto para el VI Enapol.
2. Miller, J.-A, Curso 2011, clase 4-5-11 (inédito).
3. Lacan.J., "Consideraciones sobre la histeria", Bruselas 26-2-77.
4. Miller, J.-A., Curso 2011, clase 30-3-2011 (inédito).

De las encrucijadas de un análisis a una salida singular

Leticia A. Acevedo

Miller hace referencia a “la redefinición del deseo del analista” y agrega el nudo borromeo para preguntarse: “¿[...] para qué nos sirve esta representación ahora? Los testimonios dan una respuesta singular. ¿Qué quiere decir que el deseo del analista se sostiene de la inexistencia del Otro? Es el momento en el que se anudan el nombre del enunciado fantasmático con el goce pulsional y se produce la caída del Sujeto supuesto Saber. Se produce un nuevo modo de satisfacción. Pero hay un paso más.

El deseo del analista es el modo de Lacan de ver cómo se articula el deseo con la pulsión. Me pregunto: si pensamos “[...] el *sinthome* como anudamiento, como lo imposible de atravesar, como el que libera a la pulsión de sus usos fijos [...]”, [1] ¿es a partir de este nuevo anudamiento que podemos redefinir el deseo del analista? Podríamos decir que esta nueva satisfacción del sujeto le permite la transmisión de un deseo, que aun así, mantiene el enigma sobre qué es un analista. Si tuviéramos que redefinir el deseo del analista ¿podríamos decir que es el *sinthome*? [2]

NOTAS

1. Miller, J.-A., “Lo real en el siglo XXI”, en *El orden simbólico en el siglo XXI. No es más lo que era. ¿Qué consecuencias para la cura?*, Buenos Aires, Grama, 2012, p. 436.
2. *Ibíd.*

Boletines

N° 9 - 18 de septiembre de 2013

Estimados colegas:

Las XXII Jornadas Anuales de la EOL están en marcha, argumento, ejes, boletines. En pocos días es la fecha límite de presentación de los trabajos para las Mesas simultáneas –30 de setiembre–. Les hacemos llegar los “hallazgos” de Jorge Yunis y Nicolás Bousoño:

Jorge Yunis

Cuando Lucio Anneo Séneca (4ac -65) escribió su diálogo “Sobre la serenidad”, jamás hubiese podido pensar que, alguno de sus lectores, veinte siglos después, encontrase en él una sutil extravagancia que –con perdón de algunos universitarios que podrían sentirse ofendidos– permite situarla en correlato con algo tan actual como los temas que cotidianamente venimos trabajando en la orientación lacaniana.

Vaya este recorte del comienzo de dicho diálogo como muestra de alguien que, al menos, confesaba su “saber arreglárselas”.

Una encrucijada en el análisis de Anneo Sereno [1]

1.1 “Cuando me sometí a análisis, se hicieron patentes en mí ciertos defectos evidentes, Séneca, que podía palpar con mis manos; otros más disimulados y recónditos, otros no habituales, sino presentes a intervalos fijos (puedo decir que los más molestos, a manera de enemigos esporádicos que asaltan, según la ocasión; no permiten ni una ni otra actitud: ni estar preparado como durante una guerra, ni tranquilo como durante la paz).

1.2 Sin embargo, capto en mí, sobre todo, esta disposición anímica –pues ¿por qué no voy a confesar la verdad como a un médico?–: no estoy plenamente liberado de lo que temía y odiaba, ni tampoco sometido a ello. Me encuentro en una situación, si bien no deplorable, sí lamentable y penosa: ni estoy enfermo ni sano.” [1]

NOTAS

1. Persona a quien va dirigido el diálogo “Sobre la serenidad”, de Séneca. En este caso, como rasgo original, es aquel a quien va dirigido quien comienza el diálogo.
Este escrito fue redactado durante los últimos años de vida de Séneca, esto es, alrededor de los años 60 después de Cristo.
2. Séneca, Lucio Anneo, *Diálogos*, Barcelona: Altaya, 1994, p. 276.

Nicolás Bousoño

“[...] dar lugar a lo que cada uno ha logrado inventar [...].”

El último texto de Samuel Beckett es un poema singular. Nacido en Irlanda, Beckett adopta el francés como lengua literaria buscando escribir sin estilo. Comparaba al estilo con un pañuelo alrededor de un cáncer de garganta, empeñándose en un extrañamiento de la lengua materna para lograr una simplificación máxima. [1] Él mismo traducía sus textos, lo que implicaba un trabajo de re-escritura. Esto es evidente en “*Comment dire*”, escrito en su primera versión en octubre de 1988 y a fines de 1989 en su versión inglesa: “*What is the word*”. Beckett, tras 60 años de trabajo, continuaba buscando: “cómo decir”. “Encontrar una forma que contenga la confusión es la tarea del artista”, [2] proponía.

Cómo decir

Locura/locura de/de/cómo decir/locura de lo/desde/locura desde lo/dado/locura dado lo de/visto/locura visto lo/lo/como decir/esto/este esto... [3]

Quien me acerca este poema viene a verme al consultorio con cierta regularidad; cuando sus pensamientos le permiten levantarse de la cama. Luego de un tiempo me acerca otro poema, esta vez escrito por él.

Lo inefable

Prefiero el silencio a la palabra/tantas cosas pueden decirse con el silencio/la palabra es limitada al tiempo/el silencio es infinito/pleno de señales...

¿Qué se puede agregar?/sólo silencio. No/la palabra es el límite del silencio/cuando el silencio nos habla/él es la forma del viento...

Allí se debate, ¿cómo decir? Agrega: “cuando escribo me siento vivo”.

NOTAS

1. Samuel Beckett, en http://es.wikipedia.org/wiki/Samuel_Beckett#cite_ref-83
2. *Ibidem*.
3. Beckett, Samuel, *Obra poética completa*, edición, traducción, estudio preliminar y notas.

Boletines

N° 10 - 24 de septiembre de 2013

Estimados colegas:

Las XXII Jornadas Anuales de la EOL están en marcha, argumento, ejes, boletines. En pocos días es la fecha límite de presentación de los trabajos para las Mesas simultáneas -30 de septiembre-.

La cita con lo real nos interroga, hace olas y produce escritos, les acercamos hoy las contribuciones de Débora Nitzcaner y Carlos Rossi.

Lo real en movimiento

Débora Nitzcaner

"[...] Es él, ese real, pasada la hora de la verdad, el que va a sacudirse hasta la próxima crisis, habiendo recobrado lustre." [1]

Esta cita, extraída de las respuestas que Jacques Lacan da en "Radiofonía", precisa la noción de un real que esclarecido por el saber, es parte de una operación por donde la verdad se revela por añadidura. Es una lectura donde ubica que para alcanzar el saber sobre lo real en un análisis, lo que hay es el encuentro con un real destinado a moverse, a no perpetuarse. Se espera de él su retorno cada vez que la verdad es perturbada por la impotencia misma del saber, que no alcanza a nombrarla.

En esta juntura de lo real y el saber es en donde Lacan propone la política del psicoanalista, que su acto se dirija a que un saber se reduzca a hacer síntoma, como orientación a lo real.

De manera tal que, pensar las encrucijadas de un análisis como momentos de perturbación supone ya estar ahí en la cita con lo real, por donde al mismo tiempo que se declara irruptivo, también es a su vez, la salida ante los cruces que él impone a cada Uno.

NOTAS

1. Lacan, J., "Radiofonía", en *Otros escritos*, Buenos Aires: Paidós, p. 467.

[Nota] Lacan, J., "La tercera", en *Intervenciones y textos 2*, Buenos Aires: Manantial, 1991, p. 83.

Carlos Rossi

Lacan, fiel a su estilo y en la serie de los "no" (no hay relación sexual, no hay metalenguaje, no hay Otro del Otro, etcétera), nos señala en "La Tercera" varios rasgos de lo que llamamos real sin ley. Ya ha producido su viraje de lo real como lo que vuelve siempre al mismo lugar (que tan bien represen-

taba la naturaleza) para considerarlo como lo que se pone en cruz ante la carreta, lo que no anda.

Sostiene que:

- Lo real no es el mundo.
- Lo real no es Universal.

Imaginar lo real como natural, nos adormecía en la tranquilidad de representar el planeta como una esfera cuando "en el mundo no hay nada fuera de un objeto *a*". [1] Agrega que lo real y la representación son inarticulables. Es Lacan contradiciendo a Hegel para quien todo lo real es racional. Y además ese real no puede ser universalizable pues no hace conjunto. De la misma manera que un enjambre no forma un todo, no hay el todo de lo real. De ahí la pertinencia del pasaje de *lo* real a *un* real. Ese pasaje ¿indica que se trata entonces de lo real singular alcanzado / imaginado / formalizado / reducido por cada uno en el análisis? O sea: a cada cual su síntoma, esa singularidad que llamamos *sinthome*.

No suena mal pero el problema de este modo de presentar las cosas es que el resultado es la pluralización de lo real. Nuestras Jornadas serán el momento propicio para intentar resolver estos problemas apasionantes con el horizonte del siglo XXI por delante.

NOTAS

1. Lacan, J., "La tercera", en *Intervenciones y textos 2*, Buenos Aires: Manantial, p. 83.

Boletines

N° 11 - 1° de octubre de 2013

Estimados colegas:

Lo real sin ley y la época nos siguen poniendo a trabajar, en esta ocasión les acercamos las contribuciones de Silvia Puigpinós y Emilio Vaschetto.

Silvia Puigpinós

¿Cómo nos figuramos la cita con lo real? ¿Como una cita a ciegas? El afiche de las próximas jornadas prefiere representarla como enceguedora, como una cita con un galán que se aparece a modo de relámpago. ¿Pero ese real es entonces una irrupción inesperada que hiere con su rayo la calma del sujeto o, a la inversa, es el sujeto quien, en cuanto lo vislumbra, comienza a perseguirlo como Aquiles a la tortuga o como Apolo a Dafne? El afiche deja el enigma en suspenso. No es seguro precipitarnos o alejarnos de su resplandor, o si nuestro cuerpo es absorbido o repelido por su centro; lo establecido es que, esta cita con lo real ocurre en la esquina de un mundo que no obedece las leyes de la gravedad ni a la cronología del tiempo. Allí acontece una hiancia súbita y sin ley No puedo dejar de evocar el real sin ley y el cuerpo desalojado del *Seminario 23*. Pero también, como si en nombre de lo real no fuera uno sino dos galanes los que acudieran a la cita, la luz del afiche me recuerda también la súbita abertura de la ventana de pesadilla del Hombre de los lobos, referencias a un Lacan bastante más temprano, el de *El Seminario 10* con su real acósmico. ¿Los seminarios de 1976 y de 1962 envían, entonces, a dos reales distintos o responden a uno solo?

En la "Presentación del tema del IX° Congreso de la AMP", Miller parece inclinarse por la segunda alternativa. Creo que él alude, tanto a la discusión de 1962 de Lacan contra un Lévi-Strauss que parece sugerir que todo es cosmos, como a las novedades de 1976 a propósito de las per-versiones del padre. ¿O no es así? Espero que las jornadas me ayuden a dilucidarlo.

Emilio Vaschetto

La novedad de esta época es clásica, tiene el nombre de melancolía. Todos conocemos el epíteto con el que Jacques-Alain Miller y Eric Laurent caracterizaron esta época como la del "Otro que no existe", lo cual exige un esfuerzo de lectura de lo que se muestra efectivamente como antagonico al trabajo del inconsciente. [1] Una oscilación continua se desliza en una suerte de herradura, en una punta tenemos la desregulación pulsional, en la otra, el conformismo narcisista. En un extremo de la herradura, tenemos todas las aperturas al consumo, la tendencia continua a la evacuación de la tensión interna, las diferentes compulsiones y todo aquello que proscribiera el intercambio con el otro sexo. En el otro extremo, la proliferación de identificaciones superficiales, esas que se yerguen sobre un fondo

que Lacan califica tempranamente (1938) como “insuficiencia de la vitalidad humana”. Es aquí donde localizamos el carís melancólico de nuestra civilización.

No se trata entonces, de las formas psicopatológicas comprometidas con la tradición psiquiátrica ni con la moda cultural del *spleen*, sino con la insistencia en la que se presenta el *rechazo del inconsciente*.

NOTAS

1. El antagonismo actual al trabajo del inconsciente no significa antagónico al psicoanálisis. Esto intentamos demostrar durante un año en el seminario diurno de investigación que llevamos adelante con Jorge Faraoni, Alejandra Loray y Félix Chiaramonte “Sujetos sin inconsciente. La abyección del cuerpo y del pensamiento en la clínica psicoanalítica”, Escuela de la Orientación Lacaniana, año 2012.

Boletines

N° 12 - 8 de octubre de 2013

Estimados colegas:

Encrucijadas del análisis y del analista, les presentamos las contribuciones de Claudia Lijtinstens y Raquel Vargas.

La experiencia de lo real: saber y formación

Claudia Lijtinstens

“¡Todo el mundo loco...!”, [1] implica que todo el mundo debe inventar un saber sobre lo real de la castración.

Ese saber no compatible con la enseñanza es un movimiento que bordea lo real y en el que cada *par-lêtre* procurará su arreglo singular con lo real.

El binario que nos lleva a considerar enseñanza-imposible –formación del analista-posible–, conduce a establecer que los psicoanalistas no se forman en la enseñanza sino a partir de la experiencia. [2]

La experiencia de lo real, como encuentro decidido que surca lo real como imposible, hace precipitar el *sinthome* como contingente, como resto operativo de un análisis.

Por ello, es preciso separar el *mathema* (universal), que sirve para transmitir la enseñanza, del discurso analítico (singular), que permite trazar el “...existe Uno sólo” de la experiencia y transformarlo en enseñanza. El “pase” es la demostración de ese resto inclasificable.

Pero hay lo real de la formación (saber y real no se superponen) y eso cava el agujero que motoriza la práctica del control y la puesta en forma, cada vez, del *sinthoma* en la perspectiva de la “formación infinita”.

Tal vez sea esta una vía de escape al furor contemporáneo de la clasificación, aquel que intenta hacer equivalente saber y real.

NOTAS

1. Lacan, J., (22/10/78) “¡Lacan por Vincennes!”, en Revista *Lacanianana* N° 11, Buenos Aires: Grama.
2. Miller, J.-A., “Todo el mundo es loco II”, en Revista *Lacanianana* N° 11, Buenos Aires: Grama.

Brevedad

Raquel Vargas

“Real”, concepto que al igual que el de pulsión, atraviesa los tiempos o mejor decir El Tiempo. Pulsión y “Real”, no pasan ni entran en una moda como tal vez haya ocurrido con el Edipo y es por eso que Lacan pudo decir que la pulsión no tiene ni primavera, ni otoño. Las estaciones son formas de resolver las encrucijadas del Tiempo que podemos considerar como un Otro que él, Lacan, redujo a su “real” vaciándolo del sentido que le otorga la nostalgia o incluso el destino. Reducción rechazada en la noción de encuadre que siguió a los tiempos de Freud. Tiempo y real son la pareja inicial que introduce Lacan en la práctica del psicoanálisis y que pronto sería y sigue siendo la rúbrica del psicoanalista lacaniano que recoge la regla fundamental freudiana bajo la forma de sesión breve y variable. Esta práctica pone en marcha un primer “no hay” y acepta el “real” en juego que introduce El Tiempo. La sesión breve desnuda las horas, los días y sus cantos de ayer o mañana. Se trata de una llave que permite un tratamiento especial de las encrucijadas del analizante. Un tratamiento de la encrucijada primordial que se encuentran entre las palabras y las cosas cuya respuesta es lo Inconsciente. La sesión breve alcanza en un lapso esa brevedad en una cita que se interrumpe cada vez apenas se produce. La paradoja es que se trata de una brevedad que dura.

Boletines

N° 13 - 15 de octubre de 2013

Estimados colegas:

El camino de un análisis, citas con lo real, encrucijadas. Cómo responden los analistas. Les acercamos las contribuciones de Celeste Viñal y María del Carmen Arias.

Sin atajo Sioux

Celeste Viñal

¡Sorpresa: la expresión “atajo sioux” no aparece en Google! El legado de los *westerns* que nombraba la sabiduría del baqueano para acortar camino, no figura en el supuesto Aleph actual. Del lenguaje hablado siempre podemos esperar más.

Lacan nos advierte sobre el riesgo de eternizar los análisis en una experiencia de sentido. Por sus desfiladeros se avanza, pero tal como le pasaba al *cowboy* desprevenido, también se puede volver al mismo lugar.

¿Qué impide que esto sea así? La orientación a lo real. Máxima diferencia con otras disciplinas, nuestra brújula apunta a localizar aquello que detiene las significaciones presentándose en conjunción con un goce inmutable.

Hacia el fin de un análisis se traducirá en un real impar, inigualable. Un S1 sólo extraído de la demostración lógica de la inexistencia de la relación sexual. El saldo *sinthome* expondrá que el paso del significante por el cuerpo fue significado de una manera contingentemente única. Marca de un “destino” del cual se ha logrado una máxima lucidez. Poder arreglárselas de un modo distinto, con lo mismo.

Pero sin atajos. Que la UEL destaque los modos de no extraviarnos en el sentido no es concomitante de poder prescindir de él desde el inicio. Es necesario que las significaciones advengan, para perderlas. No existe el analista Sioux que sepa de antemano el camino abreviado, pero sí un analista en tensión permanente para no sucumbir al arrullo que desvíe a un Simbólico que reniegue de lo Real.

Desencantar los conceptos

María del Carmen Arias

El inconsciente freudiano participa del saber científico de su época. Mantiene la relación entre causa y efecto, el determinismo. Lacan avanza y llega a formular que el inconsciente no es un saber en lo real del individuo, es la suposición de ese saber y es un saber hablado que opera gracias al dispositivo inventado por Freud.

La verdad mentirosa, el saber supuesto, el inconsciente como elucubración, como suposición.

Jacques-Alain Miller nos recuerda: "El psicoanálisis no podrá continuar como práctica en el siglo que comienza más que si los psicoanalistas no retroceden en desencantar los conceptos fundamentales del psicoanálisis". [1]

Desencanto del psicoanálisis, ¿estafa?, cuestiones que orientan a una apuesta a lo real.

El inconsciente ya no es un saber que no se sabe, sino que pasa a manifestar un saber hacer que no tenemos, hay en el saber un agujero.

El psicoanalista advertido de la ficción de los semblantes que ordenan la experiencia analítica hará un uso conveniente para que se produzca el acceso a un trozo de real.

Lacan en *El Seminario*²³ afirma que si el psicoanálisis prospera prueba además que se puede ir más allá del Padre... a condición de servirse de él.

NOTAS

1. Miller, J.-A., "Lacan enseña", en *Revista Consecuencias*.

Boletines

N° 14 - 22 de octubre de 2013

Estimados colegas:

Rosana Battaino y Marcela Errecondo nos acercan sus contribuciones en torno al encuentro con lo real- el trauma.

Una cita con lo Real, en la encrucijada de un análisis, da su testimonio

Rosana Battaino

Suzanne Hommel: cierto día, en una sesión, yo estaba contándole a Lacan un sueño que había tenido y le dije "Todas las mañanas me despierto a las 5 en punto", y agregué "A las 5 en punto era cuanto la Gestapo (se pronuncia "yestapó") iba a capturar a los judíos en sus casas". En ese momento Lacan saltó de su asiento, se acercó a mí, y me hizo una caricia muy suave en la mejilla. La entendí como un "gesto en piel" ("geste à peau" se pronuncia "yestapó"), el gesto...

Gérard Miller: Él transformó la "Gestapo" en "gesto en piel".

Suzanne Hommel: un gesto muy tierno, hay que decirlo. Un gesto extraordinariamente tierno. Y esa sorpresa no disminuyó el dolor pero lo convirtió en otra cosa. La prueba es que ahora, 40 años más tarde, cuando recuerdo ese gesto, aún puedo sentirlo en mi mejilla. Fue también un gesto que constituía un llamado de humanidad, algo así.(Texto extraído del film "Una cita con Lacan" de Gérard Miller)

Lacan en su última enseñanza, al poner el acento en lo que tiene de contingente lo Real, razón por la cual lo llamó Real sin ley, apunta al significante vaciado de significación. De lo que se tratará un análisis será de bordear las contingencias del encuentro del significante y el goce. Que la Gestapo, la crueldad del goce, devenga un gesto que toca el cuerpo de otra manera. El goce no miente, es por eso que la interpretación apunta al goce, humanizándolo a través del significante cuándo éste logra tocar lo Real. Permite dar un tratamiento a lo ominoso del goce, transformándolo en un goce vivible. Porque en última instancia, del goce, no podemos deshacernos.

Una Cita con lo real

Marcela Errecondo

El psicoanálisis tiene que ver con lo real en todos sus niveles porque apunta esencialmente al encuentro de lo traumático para localizar el sufrimiento y por lo tanto el goce que surge en la repetición.

Primero hay algo que hace intrusión de manera imprevista en la vida del sujeto y origina la demanda de análisis. Freud lo llamó trauma sexual (muestra que el sujeto no tiene dominio sobre el sexo). Irrumpe como algo anonadante en el ser hablante produciendo un agujero en el saber. El traumatismo no está ahí en donde uno lo cree, en un suceso, está en el significante. Porque para que lo real pueda entrar en el mundo del hombre hace falta que esté lo simbólico, tiene que haber una significación y una cierta voluntad de goce. El encuentro del cuerpo con el lenguaje, el encuentro con la sexualidad como algo extraño, hétero, marca la no relación sexual. La iteración del goce producto de la intrusión de la lengua en el cuerpo deviene ineliminable: goce del *sinthome*. En un análisis abordamos lo real por el semblante. Hace falta que el semblante vacile, tambalee para que irrumpa lo real y el análisis se instale entre el semblante y lo real.

Boletines

N° 15 - 29 de octubre de 2013

Estimados colegas:

Encrucijadas del análisis y del analista, en esta ocasión Héctor Tarditti y Diego Villaverde nos acercan sus reflexiones.

El analista desparasitador

Héctor Tarditti

Adjetivar de esta manera al analista tal vez constituya una manera de nombrar su función en la operación analítica propiamente lacaniana. Podría decirse que de eso se trata la propuesta de Jacques Lacan en *El seminario 23* (p. 70) cuando dice: “[...] por algún lado enseñamos al analizante a hacer un empalme entre su *sinthome* y lo real **parásito** del goce”. La operación freudiana consistía en hacer una sutura entre lo imaginario y lo simbólico, todo esto para obtener un sentido. Desde el registro freudiano no se ve bien cómo se produce el encuentro con lo real. Luego, con Lacan, se ubica la operación antes apuntada, la que hace volver posible ese goce.

Hay una encrucijada que el analista debe establecer, propiciar. Ese cruce de caminos acontece entre lo simbólico y lo real.

La operación analítica propiamente lacaniana hace que ese real que no se liga a nada, se pueda amansar, dice Jacques-Alain Miller, “hasta el punto en que el lenguaje pueda hacer con él equívoco”.

Entonces, para este estatuto de lo real, se sale de la encrucijada desparasitando el goce.

Diego Villaverde

¿Qué pasa en un análisis que dura? Los comienzos están marcados por el entusiasmo propio del desciframiento. Cada cual lee su vida y encuentra en ella una significación de inconsciente. [1]

El síntoma es esa formación del inconsciente susceptible de ser descifrada en su sentido. Pero el *sinthoma*, modo singular en que en cada uno se cifra *lalengua*, compone una dimensión incurable de la vida, no pasible de significación, aún como mensaje reprimido. Pulsiones, repeticiones, fijaciones, cifradas como marcas que evocan en el cuerpo un rasgo de goce fuera de toda utilidad e inscripción en la relación con el Otro, constituyen la respuesta singular al encuentro con lo real.

Por eso, terminó por saberse que cuando el análisis dura su eje se desplaza a la oposición entre el

saber y el goce. [2] Las marcas de lo real, opaco al sentido, no pueden ser alcanzadas por la interpretación, pero “por ficción” lo hacemos charlatán y alcanzamos un posible saber.

Quizás podemos pensarlo con Borges: “Queda la central e incurable futilidad de todo ser humano. Pero los sonetos quedan también, con música que espera”. [3]

NOTAS

1. Miller, J.-A., *Donc, la lógica de la cura*, Buenos Aires: Paidós, 2011, p. 305.
2. Miller, J.-A., *Sutilezas analíticas*, Buenos Aires: Paidós, 2012, p. 118.
3. Borges, J. L., “Arte de Injuriar”, en *Historia de la eternidad, Obras completas*, tomo I, Buenos Aires: Emecé, 1989, p. 419.

Boletines

N° 16 - 5 de noviembre de 2013

Estimados colegas:

Vamos acercándonos a nuestras Jornadas, en esta ocasión Marina Recalde e Hilda Vittar nos invitan a seguir interrogando la experiencia analítica a partir de sus encrucijadas.

Marina Recalde

La conceptualización del inconsciente real, implica también otro modo de tratar la angustia, ya por fuera de las coordenadas edípicas, es decir, separada del Otro.

Ese resto, ineliminable aun concluyendo un análisis, indica el pasaje de la mortificación a lo vivificante, allí donde el sufrimiento ahora devino satisfacción, pero no por ello se la eliminó completamente.

No hay sujeto sin angustia, o al menos no deberíamos propiciarlo ni prometerlo. Angustia, entonces, como una vía de acceso y, a la vez, como aquella "defensa" que impide que se reduzca lo real a una última palabra que nombraría lo insignificantizable.

Pese a todo, más allá de la elucubración de saber, más allá de la terminación de un análisis, algo del sujeto y de su modo de gozar insiste. Y lo ineliminable de la angustia, aquella que ahora bordea ese agujero, finalmente también nos lo recuerda.

Hilda Vittar

El tema de nuestras Jornadas me permite proponer dos consideraciones con respecto a lo real, tal como se presenta en la experiencia analítica contemporánea: lo real cita y lo real trauma.

Si bien lo real es siempre sin ley, el primero es un real atrapado en las leyes del significante, en el sistema del Otro, en un programa de goce y, en estos casos, la orientación va del Otro y su dialéctica al Uno solo.

Este trayecto requiere desprenderse de lo imaginario, de la cautivación de las formas, servirse del no-hay, del agujero, para llegar al Hay, hay una marca de goce y esa marca es significativa, el único que no remite a otro. Podríamos decir del síntoma al *sinthome* o de la cita al trauma.

Pero también puede suceder que lo real sin ley tome la vida, desalojando al hombre de su ser y provocando descalabros subjetivos. Allí hay que reinventar Otro que no existe, porque no se reaprende a vivir sin Otro. Es decir que la dirección del trabajo analítico sería del trauma a la cita. Ambas encrucijadas éticas para un analista.

Boletines

N° 17 - 7 de noviembre de 2013

Estimados colegas:

En este Boletín N° 17, enviamos las Mesas plenarias a modo de anticipo del programa.

Domingo 24 de noviembre

PLENARIAS

9:15 a 9:30 hs: Apertura

Daniel Millas, Director de la EOL

9:30 a 11 hs: Plenaria del Pase

Paula Kalfus y Ram Mandil

Comenta: Miquel Bassols

11 a 11:30 hs: Presentación de la Revista *Lacanian* de Psicoanálisis N° 15

Claudia Lázaro, Critina Nocera y Carlos Rossi

11:30 a 13 hs

Conferencia: Lo real en un análisis

Eric Laurent

Intervienen: Graciela Brodsky y Rómulo Ferreira Da Silva

13 a 15 hs: Intervalo

Lunes 25 de noviembre

PLENARIAS

9:30 a 11 hs: Plenaria del Pase

Marina Recalde y Jesús Santiago

Comenta: Eric Laurent

11 a 11:30 hs

Presentación del IX Congreso de la AMP: Un real para el siglo XXI

Leonardo Gorostiza (Presidente de la AMP) y Silvia Salman (Comité de Acción de la Escuela Una)

11:30 a 13 hs: Plenaria del Pase

Luis Tudanca y Marcus André Vieira

Comenta: Leonardo Gorostiza

13 a 15 hs: Intervalo

Boletines

N° 18 - 12 de noviembre de 2013

Estimados colegas:

En esta oportunidad Roberto Bertholet y Paula Gil nos invitan a un preciso ejercicio de lectura a través de sus contribuciones.

Fragmentos de "Televisión"

Roberto Bertholet

En "Televisión", Lacan se refiere al afecto (apartado IV) y a la represión (apartado V). Sus elaboraciones permiten interrogar el más allá del inconsciente transferencial, su condición de posibilidad.

En el apartado IV de "Televisión", respecto de "la energía psíquica, el afecto y la pulsión", Lacan inventa una nueva categoría de pasiones: las pasiones del alma-tristeza, *gay savoir*, felicidad, beatitud, aburrimiento y mal humor. [1]

Estas pasiones del alma son destacadas por Jacques-Alain Miller en su Curso *Extimidad*, "con su nombre justo: pasiones del *a*, del objeto *a*". [2]

Objeto *a* como agujero. Eric Laurent propone leer a las pasiones del alma con los recursos con los que cuenta Lacan en 1976: Joyce "tiene una relación directa con el pequeño *a* como agujero. Joyce es el verdadero nombre de la pasión del alma para la experiencia del psicoanálisis: la pasión del *a*". [3]

Por último, en el apartado V de "Televisión", Lacan sostiene: "¿Por qué la familia, la sociedad misma, no serían creaciones edificadas a partir de la represión? Nada menos; pero podría ser así por el hecho de que el inconsciente ex-siste, se motiva por la estructura, o sea por el lenguaje". [4]

Las pasiones del alma y la familia son creaciones a partir del agujero y medios de satisfacción del *par-lêtre*. ¿El inconsciente? Ex-siste.

NOTAS

1. Lacan, J., (1973) "Televisión", en *Otros escritos*, apartado IV, Bueno Aires: Paidós, 2012, pp. 547-554.
2. Miller, J.-A., (1985-1986) "La consistencia lógica de *a*", en *Extimidad*, clase 26 del 18/6/1986, Buenos Aires: Paidós, 2010, p. 465.
3. Laurent, E., (2000) "Seminario en Bahía", en *Los objetos de la pasión*, 3ª conferencia, Buenos Aires: Tres Haches, pp- 73-74.
4. Lacan, J., (1973) "Televisión", *op. cit.*, apartado V, pp. 555-560.

El contra-psicoanálisis: otro corte, otro anudamiento

Paula Gil

En "El seminario 24", Lacan invita a pensar distintos cortes en el nudo con consecuencias diversas sobre los registros. Así, determinado corte permite a lo simbólico envolver por completo a lo imaginario y a lo real. Tal maniobra no hace más que acentuar la dimensión simbólica del inconsciente. Propone entonces realizar otro corte: el contra-psicoanálisis. ¿Qué queda del inconsciente en el contra-psicoanálisis? "En la estructura del inconsciente hay que eliminar la gramática. No la lógica". [1]

Hay, en "El seminario 22", una pista que enriquece la afirmación anterior. Se pregunta: "¿qué es lo que de este inconsciente hace ex-sistencia? Es lo que subrayo del soporte del síntoma. ¿Qué es decir el síntoma? Es la función del síntoma [...]: fx. Esta x es lo que del inconsciente puede traducirse por una letra en tanto que [...] aislada de toda cualidad." [2] La letra, solo idéntica a sí misma, hilvana en su resonancia al inconsciente, al síntoma y a lo real. Será eso algo que los testimonios del pase nos permitirán rastrear en estas Jornadas.

NOTAS

1. Lacan, J., (1976-1977) "El seminario 24. *L'insu que sait de l'une-bevue s'aile a mourre*", clase del 14/12/1976, inédito.
2. Lacan, J., (1974-1975) "El seminario 22. RSI", clase del 21/1/1975, inédito.

Boletines

N° 19 - 14 de noviembre de 2013

Estimados colegas:

Ya se encuentra disponible el Programa de las XXII Jornadas Anuales de la EOL, 24 y 25 de noviembre de 2013, en la página de la EOL o bien entrando directamente al siguiente link:

www.eol.org.ar/jornadas/jornadas_eol/022/Programa.pdf

En el Boletín 20, que se publicará el martes 19 de noviembre, en el marco de la BAL 2, culminarán las contribuciones de los colegas que han orientado al trabajo hacia las Jornadas Anuales, a los que agradecemos sus aportes esclarecedores.

Boletines

N° 20 - 19 de noviembre de 201

Estimados colegas:

Hemos llegado al final de la serie de los Boletines de las XXII Jornadas Anuales. En esta ocasión Vera Goralí, Graciela Schnitzer y Gisela Smania nos acercan sus contribuciones. Gracias a los que nos enviaron sus contribuciones y gracias a todos los lectores que semana a semana siguieron el Boletín, la Semana Lacaniana 2 ha comenzado, nos vemos...

Hablemos del subtítulo

Vera Goralí

Ya estamos advertidos por los textos preparatorios para el próximo Congreso de la AMP de que con "lo" real no hay cita posible. No hay el universal del para todo x.

Sólo sabemos que en el nudo borromeo, o sea en la escritura del hilo de los pensamientos, aplanado tal como propone Lacan en su clase del 11 de abril de 1978, lo real como anillo ex-siste a lo simbólico y a lo imaginario, o sea al sentido.

Existe, pues, en tanto elemento Uno de la puesta en plano pero ¿cuál es la modalidad en la que se deja aprehender como saldo de la experiencia analítica?

La enseñanza de Lacan nos proporciona multitud de definiciones que intentan situarlo con un "lo real es". Encontramos así lo real sin ley como opuesto al orden simbólico; lo real imposible en el registro de la lógica que nos conduce a la irreductibilidad del Uno al *deux* (en francés hay un uso del equivoco entre "dos" (*deux*) y "de ellos" (*d'eux*); o lo real contingente, aquél que cesa de no escribirse, el que anuncia un encuentro siempre posible.

El estado actual de nuestras elaboraciones colectivas nos lleva a deducir entonces la existencia de "un real" y habría que demostrar si es pertinente su correspondencia lógica con el "un real" singular del caso por caso, con la sustancia gozante que encarna el trauma producido por la sustancia significativa. Desde esta perspectiva me parece que se lo puede diferenciar de la noción de "trozo de real", propio del final de análisis caracterizado por el atravesamiento del fantasma. Cernir un trozo de real equivale a un saber acerca de la causa, en la fórmula de una gramática pulsional, con su cara significativa. La voluntad de reducir al otro a "su real", lo limita al acontecimiento de cuerpo fuera de todo sentido, por lo tanto de toda elucubración. Y como "su real" no habla es preciso, como concluye el ultimísimo Lacan, materializarlo en esas figuraciones del acto de cortar, el único que tiene, según Jacques-Alain Miller, el poder de cambiar la estructura de las cosas.

La imposible legislación del sexo

Graciela Schnitzer

La desprogramación de la relación sexual en el ser humano empuja a la búsqueda de soluciones que intentan resolver la ausencia de saber en lo real. Las hay singulares, *sinthomáticas* y otras que intentan hacer comunidad. Entre éstas podemos ubicar las ficciones jurídicas de nuestra época, el ámbito de la igualdad de derechos ilumina los modos en los que nuestra civilización, administra y ordena los modos de goce, produciendo nuevos semblantes que lo expresan. En nuestro país las recientes Leyes de Matrimonio Igualitario, de Identidad de Género [1] y la Ley de Fertilización Asistida trazan una línea que merece nuestra atención.

“[...] el capitalismo *plus* ciencia se han combinado para hacer desaparecer a la naturaleza y lo que queda del desvanecimiento de la naturaleza es lo que llamamos lo real, es decir un resto por estructura desordenado”. [2] Las ficciones jurídicas a las que asistimos, sin menosprecio de su deseable función social, deben ser colocadas en esta cadena que capitalismo más ciencia han formado. La casuística de nuestra época revela la incidencia directa que la oferta en el mercado de soluciones globales ejerce sobre la búsqueda de soluciones singulares en el sujeto contemporáneo.

NOTAS

1. Tema trabajado en profundidad en el libro *TRANSformaciones. Ley, diversidad, sexuación*, Torres, M.; Schnitzer, G.; Antuña, A., Peidro, S. (compiladores), Buenos Aires: Grama, 2013.
2. Miller, J.-A., “Lo real en el siglo XXI”, en Revista *Lacanianana* de psicoanálisis N° 13, Buenos Aires: Grama. 2012.

Y...

Gisela Smania

Lacan en “Palabras sobre la histeria”(1977), en el intento de hacernos saber sobre el trabajo que le dio “llegar a cribar eso que podía aproximarse a lo real”, [1] introduce de manera enigmática la noción de los “puntos triples” bajo la figura de la letra *Y*, esa *ípsilon* de la cual se ha servido para entrometerla y trastocar los sentidos comunes. Conocemos, por ejemplo, la manera en que la entromete en el sentido estricto de la historia, designando más bien al tejido de la *historia* –de la *histeria*– como ese pasaje necesario por la dimensión variable de la verdad y por las coordenadas del Otro. También sabemos la manera en que inscribe esta *Y* en el corazón de la experiencia singular, en la propia grafía del síntoma. Esta *Y* que “sirvió –como lo dice– para soportar formas, sentidos posibles, distinciones”, es traída esta vez por Lacan para designar el planteo ético de la posición del analista bajo la conocida vacilación de Hércules. Sin embargo, en esta oportunidad Lacan decide empujar más acá la cuestión, intentando cernir “qué hay antes” de la encrucijada “entre el bien y el mal, entre la verdad y la estafa”, formulando la pregunta: “¿qué es la neutralidad del analista si no [...] esta especie de aspiración no *hacia* el real sino *por* el real?”.

“Antes” entonces, una cita con lo real, con ese “*antesentido*”. [2] Un “instante de ver” [3] que será punta de largada y horizonte del cálculo del analista –no neutral– alrededor de ese elemento irreductible. La encrucijada luego quedará situada –como en los carriles de esa Y– con los matices del riesgo calculado, la prudencia y la audacia que habitan el deseo del analista.

NOTAS

1. Lacan, J., Conferencia de Bruselas del 22. 8-3-77, “Palabras sobre la histeria”, p. 22, inédito.
2. Lacan, J., “El seminario 22, RSI”, clase del 11-3-75, inédito.
3. Tal como lo ha trabajado Eric Laurent en el pasado Coloquio sobre *Sutilezas analíticas*.

Boletines

N° 21 - 23 de noviembre de 2013

III Extraordinario: Actualización del Programa de las XXII Jornadas Anuales de la EOL

Estimados colegas:

Anunciamos que se incluyeron actualizaciones importantes en el programa de las XXII Jornadas Anuales de la EOL, se puede consultar en la página de la EOL o bien entrando directamente al siguiente link:

http://www.eol.org.ar/template.asp?Sec=jornadas&SubSec=jornadas_eol&File=jornadas_eol/022/Programa.html

Programa

DOMINGO 24 de Noviembre

8.15 a 9.00

Acreditación

Salón Panamericano

Con retransmisión simultánea en las salas Patagonia y Paraná

PLENARIAS

9.15 a 9.30

Apertura

Daniel Millas | Director de la EOL

9.30 a 11.00

Plenaria del pase

Paula Kalfus y Ram Mandil

Comenta: Miquel Bassols

11.00 a 11.30

Presentación de la Revista Lacaniana de Psicoanálisis nº 15

Claudia Lázaro, Cristina Nocera y Carlos Rossi

11.30 a 13.00

Conferencia

Lo real en un análisis

Eric Laurent

Coordina: Hilda Vittar

Intervienen: Graciela Brodsky y Rómulo Ferreira Da Silva

13.00 a 15.00

Intervalo

MESAS SIMULTANEAS

15.00 a 16.00

Mesa A - Panamericano

Acto analítico

Una breve intervención psicoanalítica. Verónica Berenstein
La nominación, una encrucijada del análisis. Paula Vallejo
Coordina Sonia Makoff

Mesa B - Patagonia I

Psicoanálisis con niños

La presencia del analista ante lo traumático de lo real.
Gastón Cottino
Los caminos que se bifurcan. Paula Husni
Coordina Irene Kuperwajs

Mesa C - Patagonia II

Lo real sin ley

Fragmentos de vida real. Osvaldo Delgado
Un punto de angustia, eso no engaña. Martha Sivadón
Coordina Ana Simonetti

Mesa D - Mocoetá

Perturbar la defensa

La interpretación: del sentido a lo real. Silvia Elena Tendlarz
Entre "La Bella y la Bestia": una cita con lo real. Claudia Siegel
Coordina Juan Fernando Pérez

Mesa E - Río Uruguay

Sexo y época

Cárceles. Silvia Bonzini
La imposible legislación del sexo. Graciela Schnitzer
Coordina Iordan Gurgel

Mesa F - Río Colorado

Lo real en las psicosis

La elegida. Verónica Carbone
Todas las mañanas del mundo. Alejandra Breglia
Coordina Claudia Velásquez

Mesa G – Río Paraná I

La Escuela y la formación analítica

El deseo del analista, la Escuela, el padre y lo femenino.

Sohar Marcelo Ruiz

El hueso de lo real. Cristina Coronel

Coordina Guillermo Belaga

Mesa H – Río Paraná II

Sexo y época

Encrucijadas del análisis de una homosexual femenina.

Catalina Bordón

Contingencias de un goce homosexual. Daniel Senderey

Coordina Elisa Alvarenga

MESAS SIMULTANEAS

16.00 a 17.00

Mesa A - Panamericano

Perturbar la defensa

Lo mismo, ya no es lo mismo. Silvia Vogel

Molestar la defensa. Estela Schussler

Coordina Alejandra Glaze

Mesa B - Patagonia I

Usos del dispositivo analítico

En los límites del análisis. Kuky Mildiner

Una vida acomodada. Claudia Lázaro

Coordina Ana Lucia Lutterbach Holck

Mesa C - Patagonia II

Aún el cuerpo

El cuerpo material. Vera Goralí

Un cuerpo flojo que anda por el mundo. Alicia Carlsen

Coordina Alejandro Willington

Mesa D – Mocoetá

Demandas de la época

Encerrada en su demanda. Graciela Martínez
Una bulimia francesa. Andrea Carpi
Coordina Pablo Russo

Mesa E – Río Uruguay

Perturbar la defensa

Un nuevo real ¿atomizado? Stella Palma
¿Qué inconsciente? Mario Korman
Coordina Jorge Yunis

Mesa F – Río Colorado

Escritura y real

Del agalma al vacío. María Pía Marchese
Una cita con lo escrito: a leer se ha dicho. ¿Cómo?
Alejandra Eidelberg
Coordina Manuel Zlotnik

Mesa G – Río Paraná I

Orientación por lo real

El real del psicoanálisis a la par de la época. Gabriela Basz
Secretos familiares. Karina Millas
Coordina Romildo do Rego Barros

Mesa H – Río Paraná II

Estructura y/o sinthome

El autoerotismo, una encrucijada. Claudia Pollak
Esas palabras no me sueltan. Norah Pérez
Coordina Claudio Godoy

MESAS SIMULTANEAS

17.00 a 18.00

Mesa A - Panamericano

Acto analítico

Encrucijada al inicio. Norma Villella

Horror al acto. Jazmín Torregiani
Coordina Jorge Assef

Mesa B - Patagonia I

Psicoanálisis con niños

Encrucijadas y atascamientos del niño. Alejandro Daumas
Escrituras, de un cuerpo a otro cuerpo. Silvia Bermúdez
Coordina Aníbal Leserre

Mesa C - Patagonia II

Nombres de lo real

Existencia. Celeste Viñal
La contingencia: un nombre de lo real. Oscar Zack
Un poco de sentido al fuera de sentido. Diana Paulozky
Coordina Gabriela Camaly

Mesa D - Mocoetá

Transferencia negativa

De las pasiones a un nuevo saber. Silvina Puigjané
La encrucijada del alhajero. Liliana Rossi
Coordina Gerardo Maeso

Mesa E - Río Uruguay

Orientación por lo real

La habitación del objeto. Adrián Scheinkestel
Un cambio de 360°. Marcela Ruda
Coordina Alicia Arenas

Mesa F - Río Colorado

Lo real y el semblante

Tres entrevistas... Ana Meyer
Una cita con la vergüenza. Irene Accarini
Coordina Angelina Harari

Mesa G - Río Paraná I

No hay relación sexual

El entre dos femenino. Carolina Róvere
Primero hay que saber sufrir... Nora Cappelletti

Coordina Mónica Wons

Mesa H – Río Paraná II

Demandas actuales

De la agitación pulsional a animar un cuerpo. Marcela Negro
Eme o un malentendido. Silvia Salvarezza
Coordina Héctor Tarditti

LUNES 25 de Noviembre

Salón Panamericano

(Con retransmisión simultánea en las salas Patagonia y Paraná)

PLENARIAS

9.30 a 11.00

Plenaria del Pase

Marina Recalde y Jesús Santiago
Comenta: Eric Laurent

11.00 a 11.30

Presentación del IX Congreso de la AMP

Un real para el siglo XXI
Leonardo Gorostiza (Presidente de la AMP) y
Silvia Salman (Comité de Acción de la Escuela Una)

11.30 a 13.00

Plenaria del Pase

Luis Tudanca y Marcus André Vieira
Comenta: Leonardo Gorostiza

13.00 a 15.00

Intervalo

MESAS SIMULTANEAS

15.00 a 16.00

Mesa A - Panamericano

Acto analítico

Un caso simple. Marisa Chamizo

La operatividad de un instrumento o la encrucijada actual de

Hércules. Silvia Szwarc

Coordina María Hortensia Cárdenas

Mesa B - Patagonia I**Perturbar la defensa**

La maniobra sobre la transferencia en una entrada en análisis.

Beatriz Schlieper

Ecos de lo real. Débora Nitzcaner

Coordina Marcelo Marotta

Mesa C - Patagonia II**Lo real en las psicosis**

Encrucijadas en el encuentro con las psicosis. Marcela Molinari

El dolor para hacerse un cuerpo. Juan Pablo Mollo

Coordina Mercedes Iglesias

Mesa D - Mocoretá**Lo real <> un real**

Shhh! Reconciliarse con lo real. Daniela Fernández

Ya no sé qué es lo real. Gerardo Arenas

Coordina Diana Campolongo

Mesa E - Río Uruguay**No hay relación sexual**

La elección homosexual femenina. Marcela Errecondo

El cuerpo en el significante hace rasgo y rasgo que es un Uno.

María Cristina Virgilio

Coordina Nora Silvestri

Mesa F - Río Colorado**Escuela y formación analítica**

Cartel y Escuela: efectos de formación en el siglo XXI.

Marisa Morao

De la extimidad del Cartel. Graciela González

Coordina Ana Ruth Najles

Mesa G – Río Paraná I

Demandas actuales

Efectos de formación y eficacia del psicoanálisis. Paola Cornú
Encrucijadas de la urgencia subjetiva. Miguel Furman
Coordina Nora Guerrero de Medina

Mesa H – Río Paraná II

Síntoma y real

Dos acepciones de la palabra cita y una encrucijada. Damasia Amadeo de Freda
Potencia de lo real. Silvia Baudini
Coordina Fabián Naparstek

MESAS SIMULTANEAS

16.00 a 17.00

Mesa A - Panamericano

Acto analítico

Un poco poetas. Ivana Bristiel
Entre el saber y el goce. Diego Villaverde
Coordina Leticia Acevedo

Mesa B - Patagonia I

Perturbar la defensa

Un psicoanalista puede hacer sonar otra cosa que el
sentido. Rosa Apartín
De la ironía al humor. Una encrucijada transferencial.
Ernesto Sinatra
Coordina Mirta Berkoff

Mesa C - Patagonia II

Demandas actuales

¿Por qué entrevistas de parejas? Graciela Lucci
El psicoanalista y las corporaciones, hoy. Mirta Nakkache
Coordina Rolando Gianzone

Mesa D – Mocoretá

No hay relación sexual

Finge hasta lograrlo. Catalina Adriana Guerberoff
En a-morados. Federico Orcasitas
Coordina Alberto Saúl

Mesa E – Río Uruguay

Síntoma y real

La joroba del príncipe Juan. Andrea Brunstein
Diferentes perspectivas del fin del análisis. Christian Ríos
Coordina Marita Salgado

Mesa F – Río Colorado

Aún el cuerpo

Cuerpos sin lazos en la época contemporánea. Andrea Blasco
Identidad de género y cuerpo. Gabriela Triveño
Coordina Diana Wolodarsky

Mesa G – Río Paraná I

Autismo

Programación imposible. Lucía Da Campo
El traumatisme del autista. Patricio Alvarez
Coordina Liliana Cazenave

Mesa H – Río Paraná II

Orientación por lo real

Envolver lo real con palabras de amor. Elvira Dianno
La demostración de lo real como imposible. Angélica Marchesini
Coordina Susana Amado

MESAS SIMULTANEAS

17.00 a 18.00

Mesa A - Panamericano

Lo real de las psicosis

Inconsciente real y psicosis. Agujeros en la cabeza. Alicia Yacoi
Matizar las palabras. Zulema Buendía

Coordina Néstor Rozenberg

Mesa B - Patagonia I

Sentido y real

Efecto de resonancia en el partenaire-síntoma. Eliana Amor

Citar a un real. Marisa Moretto

Coordina Olga Molina

Mesa C - Patagonia II

Formaciones

El Cartel como lugar disponible para la formación del analista.

Alma Perez Abella

Sobre la armonía entre lo simbólico y lo natural. Carlos Rossi

Coordina Gloria Aksman

Mesa D - Mocoetá

Hystoria-Ficción

Hystoria en futuro anterior. Ana Laura Piovano

Una mujer inolvidable. Mónica Bureau

Coordina Walter Capelli

Mesa E - Río Uruguay

Escritura-Ausencia

Sabor a eternidad. Una pasión por la lengua francesa. Nilda

Hermann

Entre centro y ausencia. Marisol Gutiérrez

Coordina Adriana Testa

Mesa F - Río Colorado

Lo real en las psicosis

Caso H. Lucas Rodríguez

Una canción desesperanzada. Enrique Prego

Cuando el sujeto es defenestrado por lo real. Silvia Puigpinós

Coordina Rafael Skiadaressis

Mesa G - Río Paraná I

Acontecimiento y trauma

Fenómeno y acontecimiento del cuerpo. Dalia Yurevich

El goce sin ley y su tratamiento. Patricia Moraga
La cuidadora. Cecilia Rubinetti
Coordina Gustavo Sobel

Mesa H – Río Paraná II

Época y real

Chat. Ruth Gorenberg
Lo real se llama Calcutta. Carlos Gustavo Motta
Coordina Débora Rabinovich

Salón Panamericano

CIERRE

18.15 a 18.30

Jorge Faraoni, Mónica Gurevicz, Enrique Prego, Andrea Zelaya
COMISIÓN DE ORGANIZACIÓN